

Recibido el 17 de junio de 2015/ Admitido el 27 de mayo del 2016

---

## **RASGOS DE LA TEOLOGÍA FEMINISTA EN LA NARRATIVA DE MARY DALY**

ANTONINA MARIA WOZNA

### *Resumen/Summary*

Mary Daly lleva a cabo la primera y la única hasta la fecha sistematización de la teología y la filosofía feminista. Lo hace desde los márgenes de la metodología científica diseñando un método innovador y transversal de varias áreas de conocimiento feminista. Este trabajo analiza su narrativa destacando el gran avance que supone para el feminismo ya que, sin generalizar ni neutralizar la pluralidad y singularidad de cada autora y pensadora feminista, plantea una plataforma feminista común de diálogo con la filosofía y teología tradicional. El artículo es un resumen de la investigación para el Master en Teología en el Instituto Teológico de Murcia.

*Palabras clave:* Feminismo, radical, patriarcado, Némesis, Ser, Verbo.

Mary Daly conducts the first and the unique, up till now, sistematization of feminist philosophy and theology. She carries it out from the borders of the scientific methodology designing a new and transverse method amongst the variety of epistemological areas. This paper makes an analysis of her books outlining a great progress that implies for the feminism as, without generalizing or neutralizing the singularity and plurality of the different feminist authors, it offers a common point of encounter and dialogue with the philosophy and traditional theology. This article origins in an investigation for Master at Theology in Theology Institute of Murcia.

*Keywords:* Feminism, radical, patriarchy, Nemesis, to Be, Verb.

La teóloga Mary Daly es conocida en España como feminista radical poscristiana. Se la califica de esta manera, aunque prácticamente no se hayan estudiado ni traducido sus obras al castellano ni siquiera en los ámbitos de la filosofía del género (al abandonar la perspectiva del feminismo radical) o desde la teología (al ser categorizada la autora como poscristiana).

Es la primera sistematizadora de la filosofía y teología feminista (si no contamos como tal a Simone de Beauvoir) y a la vez un gran punto de partida para la generación anglosajona de feministas de la segunda mitad del siglo XX: Elisabeth Schüssler Fiorenza o Elisabeth Johnson. Sin embargo, en España parece que existen muy escasos estudios de su pensamiento.

Conocer sus escritos y su feminismo puede arrojar luz para leer acertadamente a sus seguidoras que muchas veces utilizan sus comparaciones, símiles e ideas para expresar los planteamientos novedosos de la tercera ola del feminismo.

La propuesta del artículo consistirá en recuperar la memoria de esta pensadora, de sus escritos, descubriéndola como la primera mujer doctora en teología en Europa y Estados Unidos, una pionera y una escritora novedosa que lleva a cabo un diálogo muy fecundo entre la filosofía (teología) clásica y la feminista.

Hasta ahora el feminismo en España se ha descrito como un movimiento, y el pensamiento feminista se agrupa en los compendios de textos de varias autoras. Mary Daly, sin generalizar ni neutralizar la pluralidad y singularidad de cada autora y pensadora feminista, plantea una plataforma feminista común de diálogo con la filosofía y la teología tradicional, de forma que el pensamiento feminista no sea solamente una filosofía ni teología del genitivo sino un cuerpo de conocimiento distinto, válido y susceptible al reconocimiento académico.

La teóloga a la vez inaugura un estilo, un lenguaje y un método propio de la ciencia feminista, que no solo cuestiona el método tradicional científico (universal, neutral, objetivo, totalizador y esencialista) de cariz patriarcal, sino que, dejando patentes las carencias de la comunidad científica, propone ampliar el campo de conocimiento filosófico y teológico a la experiencia, la sensibilidad, la novedad y sobre todo a la presencia crítica de las mujeres y su ser.

Lo que se pretende en este artículo es encontrar rasgos esenciales de la teología crítica feminista en la narrativa de Mary Daly. Mostraremos: la visión del feminismo de la autora siguiendo un criterio cronológico y crítico de sus escritos, su interés en la articulación de una filosofía y teología transversal propia, no fragmentada, y común de las feministas, el método interdisciplinar de la autora y su aportación innovadora del tratado feminista sobre Dios.

### Acercamiento a la persona y obra de la autora desde “Outercourse”

En su obra “Outercourse”, que la misma autora insiste no es una autobiografía sino como mucho un relato de sus deslumbrantes “viajes” en movimiento espiral por las cuatro galaxias: de profecías y promesas, rupturas, tejidos y remembranzas feministas, destaca el rol de sus padres, inmigrantes irlandeses a Estados Unidos y de las profesoras de la academia adjunta a la Iglesia católica de S. José que ha frecuentado como niña durante seis años (antes del Instituto): hermanas Athanasia y Genevieve, que “han inspirado y alimentado su determinación de alcanzar las estrellas”<sup>1</sup>.

Esta idea se fragua hasta 1952, cuando Mary, nacida el 16 de octubre del 1928, cumple 24 años y sus sueños de ser escritora y filósofa se encuentran con la dura realidad de que la mejor estudiante de su escuela, con contactos de amigos (varones) en programas de doctorados, puede esperar ser como máximo esposa de un profesor de filosofía, vivir en casa y desempeñar sus labores o ser religiosa. Es cuando en una de las clases de filosofía (que no pocas veces premeditadamente llama: “foolosophy” haciendo el juego de palabras entre filosofía y “foolosophía” que se traduciría como la sabiduría de los tontos) se ve como profesora de teología y unos días después encuentra en una revista católica (“Commowalth” o “America”) una propuesta de Doctorado en teología *para mujeres*. Las mujeres no podrían estudiar ni enseñar la teología católica hasta 1952.<sup>2</sup>

Con ayuda del préstamo de la fundación Medora Feehan y la beca Fulbright en 1959 pudo iniciar sus estudios de doctorado en la Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo (Suiza) llevada por los dominicos. Su madre, de 69 años, quedó en Washington, hasta que Mary pudo mantener a ambas e invitarla a Suiza (1962).

Evidentemente era la única mujer entre los alumnos, varones-clérigos. Recuerda que una vez conseguido el máster en teología, con su nota correspondiente *magna cum laude*, los compañeros la comparaban con John

<sup>1</sup> DALY, M., *Outercourse. The be-dazzling voyage* (2ª Ed.). The Women’s Press, London, 1993, 41.

<sup>2</sup> DALY, *Outercourse*, 50. La joven se lanza a la aventura, se desplaza con su madre a Notre Dame, Indiana, al Colegio St. Mary llevado por los dominicos, y las clases de teología han sido, como comenta, unas clases magistrales sobre Tomás de Aquino y su Suma Teológica. Su filosofía llevaba a la “Otra dimensión”. Consiguió el primero de sus tres doctorados a la edad de 25 años. Seguía con su deseo insatisfecho de un estudio más profundo de la filosofía y aplicó al programa del doctorado en la Universidad de Notre Dame que rechazó su solicitud por ser mujer.

Glenn que dio la vuelta en torno a la órbita de la Tierra. Lo resume: “Cierto, ambos éramos los primeros”.<sup>3</sup>

Los años de preparación de su doctorado en teología fueron repletos de viajes (entre ellos a Francia, España -Madrid, Inglaterra, Irlanda, Yugoslavia y Canadá).

Su siguiente reto fue el doctorado en filosofía durante el período de 2 años, hasta 1965, cuando pudo visitar Grecia (su conocimiento de mitología y la ubicación de los sitios históricos helénicos será notable en sus obras claves), conocer de cerca las circunstancias de la publicación y a la autora de “No vamos a seguir calladas”, Gertrud Heinzelmann (1959), ante los pronunciamientos de los padres conciliares al estar presente en la cuarta sesión del concilio Vaticano II, por medio de invitación como periodista prestada por uno de los asistentes. Fue allí donde un periodista irlandés, Gary MacEoin, le enseña cómo plantear la tarea de escribir un libro, lo que la autora utiliza para redactar su primera obra: “The Church and the Second sex” (1968).<sup>4</sup>

En Friburgo completa sus 5 primeros capítulos y por motivos legales (una vez terminada su carrera de estudiante no puede seguir residiendo en Suiza) vuelve a Estados Unidos donde acepta en 1966 el puesto de profesora asistente en Boston College llevado por los jesuitas, por dos años.<sup>5</sup>

En 1967 muere su madre y el año siguiente se publica su primer libro “The Church and the Second sex” (1968).

La publicación controvertida desemboca en 1969 en la resolución del contrato con Boston College por parte de las autoridades universitarias, a lo que los alumnos reaccionan con unas manifestaciones multitudinarias que

<sup>3</sup> DALY, *Outercourse*, 62.

<sup>4</sup> DALY, *Outercourse*, 79. Remito al esquema que proporciona la autora en referencia de cómo escribir un libro, ya que ilumina la estructura de sus primeras obras, sobre todo. Su metodología es muy sencilla y puede ayudar a comprender mejor sus textos e incluso para ayudar a escribir hoy mismo. La introducción con el objetivo sería como una carta al amigo contándole qué se pretende hacer. El siguiente capítulo sería plantear el estado de la cuestión, seguido por el análisis de los problemas inherentes a esta cuestión. Los capítulos siguientes mostrarían el trasfondo histórico de los problemas actuales, y al final se sugeriría las nuevas perspectivas para solucionarlos.

<sup>5</sup> En los libros “Gyn/ Ecology” y “Pure Lust” dedica un estudio amplio al fenómeno del formulismo utilizado frecuentemente por el patriarcado en contra de las mujeres. Comenta irónicamente: “Fui tan ingenua que ni supe distinguir entre profesor asistente y asociado; podía haber incluso aplicado directamente a la cátedra (...) Sin conocer las circunstancias contradictoriamente he aceptado un puesto de ficha formalista femenina en manos de los varones del departamento de teología de la universidad de los jesuitas”, DALY, *Outercourse*, 85.

coincidían con las protestas a favor de la libertad académica y que muestran apoyo al caso paradigmático de las clases de Mary Daly y su despido. Finalmente la readmiten con un ascenso y plaza fija.<sup>6</sup>

Su obra posterior se centra en el “exorcismo creativo” de la “academencia”<sup>7</sup>, las clases, las conferencias por todo EEUU, los gestos metafóricos (no solo simbólicos) del Éxodo<sup>8</sup>, los artículos como “Abortion and sexual caste” en la revista *Commonwealth XCV* del 4 Febrero 1972. Sus siguientes publicaciones son: “Beyond God the Father. Towards a Philosophy of Women’s Liberation” 1973, con ilustraciones de Emily Culpeper. La primera publicación en Inglaterra tuvo lugar en 1986 en la editorial The Women’s Press Limited. La traducción al italiano tuvo lugar en 1990. No hay traducción al castellano. Tampoco de “Gyn/ Ecology. The metaethics of Radical Feminism” (1978), ni de “Pure Lust. Elemental Feminist Philosophy” (1984).

La misma suerte han corrido: “Websters’ First New Intergalactic Wickedary of the English Language” escrito con Jane Caputi en 1987, y la mencionada “Outercourse. The be-dazzling voyage” publicada en 1992, “Quintessence: Realizing the Outrageous Courage of women. A radical Elemental Feminist Manifesto” (1998) y su último libro: “Amazon Grace: Re-calling the Courage to Sin Big” (2006).

No se le ha hecho justicia a esta autora al encasillarla en el contexto postcristiano que ella efectivamente considera como una “posición”<sup>9</sup> metodológica al detectar que la “tradición judeo- cristiana, su doctrina, cultura y comunidad está orientada y dominada por los varones, no es suya.”<sup>10</sup> Es famoso su éxodo, salida, durante el sermón en Memorial Church que predicó el 14 de noviembre de 1971 a invitación de la comunidad. La salida no era un mero acto “simbólico” o teatral, la pensadora realmente quería hacerlo y a la vez era una metáfora del éxodo de una religión patriarcal, pero su obra no deja de ser un diálogo fecundo con la teología tradicional ni la coloca de

<sup>6</sup> Lo describe de esta forma: “Quedó claro que la enfermedad universal de las universidades (*sic*) refleja el macrocosmos del mundo patriarcal” (...) Empecé a descubrir las implicaciones de la intuición feminista de que *lo personal es político*”, como diría Kate Millet (1969). DALY, *Outercourse*, 97.

<sup>7</sup> DALY, *Outercourse*, 100. El juego de palabra “academia” y academencia” quieren indicar que algo falla en el ejercicio de la comunidad científica, lo que Amelia Valcárcel llama “el CV oculto”. En *Raíces de la violencia de género y las claves para su erradicación*, <https://upnatv.unavarra.es/unes/valcarcel>.

<sup>8</sup> DALY, *Outercourse*, 139.

<sup>9</sup> DALY, *Outercourse*, 133.

<sup>10</sup> DALY, *Outercourse*, 139.

por sí fuera del ámbito cristiano.<sup>11</sup> De hecho Mary encuentra en la teología tomista presupuestos válidos para una filosofía y ética feminista salvando todas las limitaciones sociales del Aquinate.

*Una autora desconocida en el entorno hispanoparlante*

La aportación de Daly es desconocida en el ámbito hispanoparlante, prueba de lo cual es el hecho de que no se hayan traducido aún al castellano más que dos capítulos de su primer libro dentro de la antología feminista: “Del cielo a la Tierra. Una antología de teología feminista”, coordinada por Mary Judith Rees, Ute Seibert y Lene Sjourup, publicada por la editorial Sello Azul de Santiago de Chile, 1994 y 1997, 539 pp. La traducción del original inglés es de Elena Olivos.

El resto de sus textos no están disponibles en el mercado español, ni siquiera en su lengua original y la recopilación de su obra supone la búsqueda en Inglaterra, en Estados Unidos y algún título en italiano más bien en los motores de búsqueda por internet que en las librerías. Incluso en las bibliotecas especializadas es difícil encontrar sus libros. La dificultad radica en su lenguaje denso y conciso, por un lado, y por otro, en la recepción de la autora como feminista postcristiana.<sup>12</sup> Tenemos mención de Daly en Rosino Gibellini, “La teología del siglo XX”, Sal Terrae, Santander 1998, junto con “La mítica de feminidad” de Betty Friedan (1963) y “Política del sexo” de Kate Millet (1969) como articuladora de la respuesta católica a la obra de Simone de Beauvoir y su obra: “Iglesia y segundo sexo”.

Una simple búsqueda en la red de internet nos devuelve solo nueve referencias, la primera de Wikipedia<sup>13</sup>. Se pone el énfasis en su condición de lesbiana, sin especificar lo que ella entiende con este denominativo, que no es una preferencia, orientación o simple identidad, sino un instrumento de conexión biofílica (amiga de la vida) entre la gyn-energía (término acuñado por Emily Culpeper en 1970), que significa la energía femenina que comprende y crea lo que somos, el impulso dentro de nosotras que nunca ha sido poseído por el patriarcado ni por un varón; “es ser identificado mujer”.<sup>14</sup>

<sup>11</sup> Cf. GOMEZ, I., *Dios en la teología feminista. Estado de cuestión*, en *Estudios eclesiásticos* 78, 304. UPC, Madrid, 2003.

<sup>12</sup> Cf., GÓMEZ, *Dios en la teología feminista*.

<sup>13</sup> En inglés destaco una breve presentación más completa y equilibrada desde <http://www.answers.com/topic/mary-daly>.

<sup>14</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 43. Véase el juego de palabras en inglés entre: “Unidentified Flying Object”, en abreviatura UFO que se traduce por un ONI y “woman- identified be- ing”

La siguiente referencia en la web es un homenaje desde el colectivo de lesbianas católicas Josefa Camejo en el aniversario de su fallecimiento 3 de enero 2010.<sup>15</sup>

La antología de Ann Loades, “Teología feminista”, DDB, Bilbao 1997, le dedica 11 páginas y destaca un símil que desarrolla Daly: de la sociedad de los espejos, que aparece una única vez, no se repite como otros “tópicos” de Daly y no tiene gran repercusión en su propia obra. Además la mención de Daly se sitúa en el campo práctico cuando su verdadero valor consiste en la conexión multidisciplinaria de filosofía, teología, política, ética y literatura.

Una vez leída y estudiada su obra, al contrastarla con otras autoras feministas, se descubre la originalidad de su enfoque, su perspectiva nada habitual, lo que no quiere decir que no comparta las conclusiones y reflexiones de muchas pensadoras.

#### *Fuentes del pensamiento*

Las fuentes del pensamiento de Daly son Sto. Tomás y la fenomenología heideggeriana, pero también la mitología griega, psicología moderna, teología protestante contemporánea conjugada de forma magistral con la experiencia, política, documentos eclesiales y la historia.

Su narrativa en sí es interdisciplinar, casi “metodoclástica”. Esto fuerza un trabajo en el umbral del planteamiento metodológico claro y distinto, dándole protagonismo a la misma autora y a su pensamiento sin olvidar sus fuentes.

#### *Autores significativos*

Daly en sus obras dialoga y contrasta sus planteamientos con los teólogos (Tomás de Aquino, Paul Tillich, Bernhard Häring) y las teólogas, pioneras feministas (Simone de Beauvoir, Elisabeth Gould Davis, Elisabeth Oakes Smith, Matilda Joslyn Gage), filósofos, autoridades espirituales (Juan XXIII, Dalai Lama, Martin Luther King), políticos (Bill Clinton,

---

que utiliza Mary Daly. Esta figura sirve muchas veces a la autora para marcar distancia entre el lenguaje patriarcal, o sea, el habitual e intentar situar en este lenguaje a las mujeres y sus experiencias.

<sup>15</sup> Ver: [http://www.insurrectasy punto.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3261:homenaje-a-mary-daly-con- algunos-extractos&catid=3: notas&Itemid=3](http://www.insurrectasy punto.org/index.php?option=com_content&view=article&id=3261:homenaje-a-mary-daly-con- algunos-extractos&catid=3: notas&Itemid=3).

Kofi Anan). En el marco teórico se han hecho eco de estos diálogos las reflexiones de las feministas de segunda y tercera ola (Emily Cullpepper), biblistas (Mercedes Navarro, Elisabeth Schüssler Fiorenza), teólogas (Lucía Ramón), teólogos (Xabier Pikaza), filósofas (Amelia Valcárcel, Hannah Arendt), en quienes encontramos referencias implícitas al pensamiento de Daly o al menos coinciden con sus ideas en cuanto al planteamiento plural pero común del conocimiento feminista.

*Ideas fuente: autonomía intelectual, ser- como verbo.*

El texto de su tesis doctoral, fruto del estudio profundo de Sto. Tomás: “El problema de la Teología Especulativa”, fue un diálogo crítico entre la postura de algunos agustinianos, que mantenían que el objetivo de la teología es fundamentalmente práctico, mientras los tomistas enfocaban la teología como un saber especulativo, para el conocimiento en sí mismo. Le inspiraron sobre todo los textos de Tomás de Aquino en los que sugiere que el conocimiento teológico tiene la dinámica de trascenderse, de superarse. Se trata de una extralimitación de la fe ciega, y a través del intelecto buscar el conocimiento que tienda a la cierta participación en la visión de Dios.

Lo que le interesaba a Daly a sus 34 años de edad y durante toda su trayectoria fue subrayar la idea de la autonomía intelectual. Reconoce que el conocimiento profundo de lenguajes teológicos, de sus mecanismos y los textos patriarcales le ha equipado de forma excelente para desenmascararlos y cuestionarlos en sus textos posteriores.<sup>16</sup>

La mayor aportación de Daly a la teología feminista consiste en aplicar la fenomenología heideggeriana del Dasein a la reflexión sobre Dios con el fin de desempeñar la tarea de “de-reificación” de dios, o sea, de cambiar la concepción/ percepción de dios del “ser supremo” al Ser-Verbo. Nombrar el Ser como Verbo -como Verbo intransitivo que no requiere “objeto”- expresa de forma diferente el Otro modo de comprender la realidad última/ íntima. Las experiencias de muchas feministas confirman que la intuición original de

---

<sup>16</sup> DALY, *Outercourse*, 70. Con el doctorado y la nota *summa cum laude*, le quedaba por pronunciar el Juramento Antimodernista que obligaba a todos los doctorandos y habilitaba, en caso de Daly, a dar clases en las facultades pontificias (por ejemplo en la Universidad de América). Ya que era la única mujer que había obtenido este grado, su caso fue excepcional, y excepcionalmente le prohibieron hacer el juramento, lo que la misma consideró una gran suerte.

Nombrar Ser como Verbo es el salto esencial en el viaje cognitivo/ afectivo más allá de las fijaciones patriarcales.<sup>17</sup>

Crítica de la eclesiología tradicional en la obra “The Church and the Second sex” (1968)

En el libro se encuentra una crítica constructiva de la praxis de la comunidad eclesial desde el diálogo con el mundo contemporáneo inspirada en el acontecimiento del Concilio Vaticano II y la reflexión de Simone de Beauvoir.

Destacar que Mary Daly no es la única que dialoga con Simone de Beauvoir, o al menos, de alguna forma hace referencia a su obra “El segundo sexo” (1949), ya que existe también la publicación de “The first sex” de Elisabeth Gould Davis en 1971, dentro de la segunda ola del feminismo, que recoge los estudios sobre el matriarcado antiguo y el culto de la Gran Diosa inspirándose también en la obra de Johann Jacob Bachoffen: “Das Mutterrecht” (1861), que descubre el reemplazamiento patriarcal de la diosa por el dios varón vengador en la mitología antigua (Marduc en Enuma Elish o Merodach en la Biblia, Is 39, 1; Jr 50, 2 y 52, 31).

#### *Antropología patriarcal- el sexismo y la Iglesia*

Parte de la afirmación de la autora francesa que constata que la ideología cristiana ha contribuido y no poco a la opresión de las mujeres. La enseñanza católica ha perpetuado la visión tradicional que por un lado idealiza y por otro lado humilla a las mujeres. La idealización pretende “dopar a las mujeres”<sup>18</sup> con la satisfacción de ser excelentes solo en los márgenes muy estrechos y los roles impuestos. Las mujeres son culpables o “no naturales” si se rebelan. Es más, la Iglesia ha ejercido presión e influencia en la sociedad para evitar que se produzcan cambios a favor de la condición de las mujeres.

Daly aboga por la purificación de las costumbres eclesiales (y eclesiásticas) con el fin de enderezar las distorsiones en la doctrina y praxis de la Iglesia respecto a las mujeres. En seguida, sin embargo, se plantea: si se trata de purificación o enderezamiento, se parte del presupuesto que 1) hay

<sup>17</sup> DALY, *Outercourse*, XVII.

<sup>18</sup> DALY, M., *The church and the second sex*, Beacon Press, Boston, 1985, 53. Traducción propia.

una doctrina sana subyacente a las distorsiones y 2) la doctrina cristiana en sí no es una distorsión. “En breve: si Dios es macho, entonces el macho es Dios”,<sup>19</sup> como lapidariamente lo resume Daly. El sexismo es la distorsión básica, causa de las demás, y entre sus efectos se puede experimentar la existencia y contenido de las doctrinas en forma de un círculo vicioso. En este sentido el mundo patriarcal es estático, por mucho que progrese, revolucione o cambie. Hasta que no se llegue a la raíz del problema, que es la misoginia (y esto no es solo un síntoma de que algo no funciona), la enfermedad global del sexismo no se curará.

### *Una historia sexista*

La autora destaca los intentos de cambio de actitud en la Iglesia (y su jerarquía) analizando los textos de la encíclica de Juan XXIII *Pacem in terris* 41, donde se reconoce la dignidad de la condición de ser mujer y que no se puede tolerar que a las mujeres se las trate como instrumentos. Se reclama los derechos en ambos ámbitos: privado y público, ante la ley y de hecho.<sup>20</sup> También destaca los avances a nivel jurídico al trascender los fines primarios y secundarios del matrimonio que han frenado el desarrollo de una teología del matrimonio.

Sin embargo, denuncia que a nivel de praxis se está lejos de disfrutar de esta dignidad y derechos, sobre todo a nivel del estado de las mujeres casadas, que muchas veces sufren maltratos, sumisión y dependencia de los maridos, casos en que a menudo se aplican los “estándares dobles de la moral”<sup>21</sup>.

A nivel del lenguaje litúrgico la autora destaca que la resistencia a utilizar el lenguaje inclusivo, por ejemplo: “hermanas y hermanos”, en las celebraciones no se debe, según la mayoría de los clérigos, a que la propuesta les resulte trivial o la expresión sea demasiado larga o porque la palabra “hermanos” implica a las hermanas. En el caso que relata Daly la respuesta era la siguiente: “la razón básica de dirigirse a la gente con el término “her-

<sup>19</sup> Lo argumenta, siguiendo el hilo del pensamiento de Beauvoir, de forma “más inequívoca” afirmando que las conceptualizaciones sexistas, las imágenes y las actitudes referidas a Dios extendidas en la sociedad patriarcal tienden a generar más ideas y actitudes que en conjunto sirven para legitimar y perpetuar las instituciones sexistas. DALY, *The church*, 38.

<sup>20</sup> DALY, *The church*, 119.

<sup>21</sup> DALY, *The church*, 123.

manos” era que desde el principio una mujer no puede ofrecer sacrificios a Dios”.<sup>22</sup>

Aunque hoy en día queda superada la llamada “teología de la mujer” que partía de una antropología fragmentada de complementariedad para definir a las mujeres y sus funciones en la sociedad y en la Iglesia, alimentada por la mentalidad tradicional patriarcal y representada por algunas teólogas promocionadas por los teólogos y autoridades eclesiásticas, los problemas de silenciamiento e invisibilización siguen vigentes en la Iglesia y en las comunidades particulares. Parece que los discursos eclesiales de hoy en día ofrecen a las mujeres relativamente pocas salidas diferentes a las de siempre: madre, soltera o religiosa. Es difícil culpar a las mujeres que trabajen de forma profesional (minando la validez y posición del marido), como denuncia Daly<sup>23</sup>, pero la cosa se complica en cuanto se trata del tema de la programación familiar y la educación de los hijos.

El concepto del “eterno femenino” sigue funcionando en la mentalidad eclesial, en las homilias y en la pastoral. Se oscila desde la universalización y naturalización de las mujeres atribuyendo características y roles propios femeninos como ternura, tendencia a la caridad, sumisión etc. y polarizando los rasgos masculinos: decisión, violencia en forma de un péndulo dualista y si alguna mujer no encaja en su casilla correspondiente, es clasificada como “no- femenina” o como una excepción prodigiosa (caso de Teresa de Jesús).<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> Con algo parecida resistencia se han encontrado las organizaciones como la St. Joan’s International Alliance que en 1963 ha solicitado que las mujeres pudiesen acceder a todos los grados de la enseñanza teológica que hasta la fecha las estaban vetados. La solicitud de voz de las mujeres ante los padres conciliares, el caso de Miss Ward, economista en calidad de vocal para el concilio sobre el plan de erradicación de la pobreza, ha sido considerado como “prematureo” y en su lugar habló James Norris. Lo mismo pasó con la propuesta de que tomase la palabra Pilar Bellosillo, como presidenta de la Unión de las Organizaciones de Mujeres Católicas, rechazada por el secretario general del concilio. DALY, *The church*, 125.

<sup>23</sup> DALY, *The church*, 134, 144.

<sup>24</sup> DALY, *The church*, 161. El uso de María de Nazaret en la pastoral como “símbolo de toda mujer” es un reduccionismo, ya que las mujeres no son símbolos, son personas, y cada persona es un sujeto singular y único. Considerar la persona- sujeto, como símbolo es tratarlo como objeto, que es un acto hostil y egoísta. En definitiva, el uso del símbolo de “la Virgen” sirve de proyección idealista de las mujeres, de perpetuar los valores de obediencia ciega y silencio sumiso (al tratarse de una exégesis sobre María parcial e interesada desde una precomprensión tradicional sexista de los textos) que evita un diálogo con la experiencia y las experiencias reales de las mujeres reales y el encuentro con sus preocupaciones.

La preocupación de la autora no es solo por los síntomas del sexismo vigentes en la Iglesia, sino también por el efecto de “la profecía de auto-cumplimiento” a nivel psicológico que genera la recepción por parte de las mujeres de los mensajes limitadores que restringen la imaginación y la voluntad de autodescubrimiento y exploración de nuevos caminos. Esta tendencia psicológica puede llegar a determinar las opciones vitales de las mujeres como si fuesen “naturales” siendo aprendidas o asimiladas.<sup>25</sup> La aspiración, por parte de las mujeres, a ser deseadas<sup>26</sup>, el convencimiento, por parte de los varones, de que la esposa es su premio al final del duro día de trabajo<sup>27</sup> son efectos de la distorsionada imagen de las mujeres proclamada y reafirmada a través de los símbolos y estereotipos patriarcales.<sup>28</sup>

### *Problemas vigentes*

Es en este punto donde se cristaliza la propuesta de cambio, del “exorcismo”, como lo llama la escritora. No se trata de una simple sustitución del viejo modelo antropológico por uno nuevo o de derribar el estereotipo del “eterno femenino” para colocar uno nuevo. Se trata de manifestar la inviabilidad de cualquier estereotipo mostrando la variedad y diversidad del potencial que hay en las mujeres.

Ahí ejerce una tarea denominada en la teología como “deconstrucción” de los mitos patriarcales con el fin de descubrir una de las categorías claves en la teología feminista: la diversidad y la singularidad<sup>29</sup>. Junto al énfasis que ha puesto sobre la experiencia de las mujeres se mueve en las líneas feministas claras y vigentes hoy en día, su aportación específica consiste en la conexión entre la praxis eclesial, la doctrina de la que brota y la detección del problema de fondo: el sexismo.

<sup>25</sup> DALY, *The church*, 169.

<sup>26</sup> Remito al Diario de Ety Hillesum en el libro de CAMARERO, D., *La chica que no sabía arrodillarse*. Monte Carmelo, Burgos, 2002.

<sup>27</sup> DALY, *The church*, 175.

<sup>28</sup> Cf., SCHÜSSLER, E., *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*. Sal Terrae, Santander, 2004.

<sup>29</sup> Cf., TAYLOR, C., *La ética de la autenticidad*. Ediciones Paidós Ibérica, Madrid, 1994.

### Crítica del método teológico tradicional en la obra “Beyond God the Father” (1973)

Así como en el anterior libro la autora se centraba en la praxis de la Iglesia, en este describe los mecanismos teóricos que han legitimado las prácticas opresivas respecto a las mujeres.

El título es evidentemente evocador: “Más allá del Dios padre”, ya que hace recordar la famosa obra de Nietzsche: “Más allá de la verdad” (1885). Efectivamente se encuentra una especie de polémica o diálogo con el filósofo: si él proclamaba la muerte de Dios definiendo a la Iglesia como sepulcro de Dios, Daly considera que la profecía de Nietzsche cayó en la propia trampa misógina de manera que las Iglesias son sepulcros de las mujeres.<sup>30</sup>

El libro, publicado por primera vez en 1973, ha sufrido una relectura crítica de la misma autora, lo que se refleja en las introducciones a las ediciones posteriores. En este caso hablamos de la edición del 1986, trece años después de la primera edición. La autora se distancia de sus escritos originales aportando unos nuevos focos.<sup>31</sup>

Se hará una crítica de los tratados punteros de la teología: tratado de Dios, cristología y moral haciendo claras referencias también a la liturgia, los sacramentos y la mariología al estar estas disciplinas claramente vinculadas. Partirá de la crítica del método filosófico-científico que utiliza la teología incorporando la categoría de “precomprensión” y destacando las presuposiciones inconscientes, de las que adolece la reflexión teológica que no le permiten avanzar.

Su propuesta de teología/iglesia feminista partirá de tres anti-realidades: antiglesia, anti-palabras, anti-cristo, que se justificará a base de clarificar lo que significa “ser” y “nada” dentro de una teología patriarcal, y desembocará en la convocatoria de una comunidad en éxodo, carismática, comunicativa, liberada, cósmica, ecológica y económica.

---

<sup>30</sup> DALY, M., *Beyond God the Father. Toward a Philosophy of women's Liberation*. The Women's Press Limited, London, 1986, 102- 146.

<sup>31</sup> Por ejemplo, en este caso más que poniendo el énfasis en un título evocador, se centra en los nuevos lenguajes y en la situación de las mujeres en la frontera, en los márgenes. Estos márgenes no mantienen su referencia con un mundo patriarcal, en esta obra sustituido por el término “falocrático” haciendo el juego de palabras con “democrático”. La frontera, los márgenes, son la ubicación del nuevo espacio y tiempo que implica el desarrollo continuo del potencial Elemental.

### *Presupuestos metodológicos tradicionales*

La edición original la encabezan dos citas: una de Robin Morgan (1941), que apela por una revolución feminista de amor y pasión. Otra que toma las palabras de Alfred Whitehead (1861- 1947) sobre su modo de crítica de la filosofía de la época, o sea, orientada no a las posiciones intelectuales explícitamente defendidas, sino a las que se adhieren a las presuposiciones fundamentales inconscientes, que parecen obvias para los que no saben que las asumen, ya que no se les ha ocurrido plantear las cosas de otra manera.<sup>32</sup>

Daly se ocupará de buscar estas presuposiciones, ponerlas de manifiesto y ensayar otros presupuestos que podrían cambiar las cosas. Uno de éstos es la naturalización del ser humano normativo en varón como sexo dominante. Sobre este presupuesto se ha construido toda una base social y de pensamiento (Daly lo llama ideología) que sitúa a las mujeres “por naturaleza” en el estado de ciudadanas de segunda clase y les atribuye roles sociales basados en la sumisión. Cita incluso a los ilustres teólogos “revolucionarios” del siglo XX, como Karl Barth (1886- 1968) o Dietrich Bonhoeffer (1906- 1945), que invitan a las mujeres a la subordinación a sus maridos como “cabeza”, de forma que las mujeres quedan atrapadas en el estado de “muerte agradecida”.<sup>33</sup>

La siguiente presuposición es la particularización, o sea, separar de forma artificial las actitudes y los hechos de forma que se invisibilice su origen común. El caso paradigmático es el de no ver relaciones y conexiones entre la guerra, el racismo, la polución del medioambiente. No interesa que se vea que la trata de blancas, la violencia de género y las violaciones de las mujeres tienen la misma raíz que la explotación del planeta. “La lógica extensión de la mentalidad de violencia es la objetivación de todo que tenga el rol de víctima de violencia”.<sup>34</sup>

Espiritualizar ciertas actitudes, roles y posturas es otro mecanismo inconsciente utilizado a menudo para defender los intereses y justificar los relatos patriarcales y su legitimidad. Caso concreto: espiritualizar el rol de Jesús salvador en cuanto varón para mantener las estructuras jerárquicas y de opresión en la comunidad eclesiástica.

La universalización, otro presupuesto científico y teológico, en cuanto filosófico, consiste en pretender una cierta absolutización, totalidad de la dis-

---

<sup>32</sup> DALY, *Beyond*, 1.

<sup>33</sup> DALY, *Beyond*, 4.

<sup>34</sup> DALY, *Beyond*, XVI.

ciplina para que sea aplicable a nivel general y no dependa de las situaciones particulares. Este presupuesto se utiliza mucho para perpetuar las relaciones asimétricas en la sociedad y en la Iglesia. Al abordar las cuestiones propias de la opresión femenina se encuentra con oposiciones tipo: “¿No se trata más bien de la liberación de toda la humanidad?”.<sup>35</sup>

Viendo los presupuestos ocultos de la teología y de la ciencia y tomando conciencia de la existencia de esta precomprensión metodológica se puede crear condiciones de posibilidad de un cambio. Si las mujeres los descubren, las antiguas identificaciones, mitos, explicaciones y seguridades se desvanecen. Por eso no conviene ni interesa a todo el mundo que se vean.<sup>36</sup>

El primer paso para cambiarlo sería liberar el lenguaje de los campos semánticos tradicionales. El reto de las mujeres es no quedarse en una mera clasificación de los defectos o actitudes metodolátricos, se trata de un pensamiento/ palabra/obra creativos que Daly llamará “Naming”, nombrar. De cara a la teología el quehacer de las mujeres será precisamente esto: “nombrar”, apuntar *hacia* Dios, en lugar de encerrar a Dios en nuestras ideas *sobre* Dios.

#### *Perspectivas y propuestas de cambio desde la perspectiva de la autora*

Daly, en primer lugar, propone la mirada hacia las tradiciones feministas olvidadas que ayuden a la recuperación de la identidad de las mujeres en el proceso de auto-afirmación. Retoma la figura de María en conexión con las tradiciones antiguas de la diosa madre, tan arraigadas en la tradición mestiza de los pueblos cananeos y del Imperio Romano, o sea, en los momentos del encuentro y búsqueda de la identidad del pueblo de Israel y de los cristianos en expansión fuera de Israel.<sup>37</sup>

En segundo lugar, aboga por un nuevo lenguaje, sobre todo por la conciencia de que el lenguaje que ahora mismo se utiliza no es apropiado y

<sup>35</sup> DALY, *Beyond*, 5.

<sup>36</sup> Sobre la lectura interesada de los evangelios y la Biblia consultar ya citada obra de JOHNSON, E., *Los caminos de sabiduría*.

<sup>37</sup> DALY, *Beyond*, 91- 92. A pesar de cómo se ha interpretado estas reflexiones de Daly, etiquetándola definitivamente como la escritora postcristiana del enfoque de Diosa Madre, en mi opinión la autora pretende más bien una recuperación y acercamiento a María, legítimo dentro del estudio teológico y exegético, para situarla en su lugar adecuado dentro de la comunidad de los santos y a partir de ella. Los intentos en este sentido de Elisabeth Johnson unas décadas más tarde han sido recibidos con normalidad y no han producido clasificaciones parecidas a las recibidas por Daly.

que refleja las estructuras dedicadas y sancionadas por la religión de los varones. La primera ruptura del lenguaje consiste en el silencio, que no es asentimiento, sino el ir más allá del habla inauténtica y sin sentido. En los libros posteriores la comparará a la doble-lengua de George Orwell “1984” y la forma de burlarlo será precisamente la risa de las mujeres.

La sororidad, en definitiva, será un pacto cósmico, una comunidad en éxodo cuya promesa son las mujeres mismas y que requiere una nueva comunicación, comunidad y creación. Será un acuerdo de romper los estereotipos de género que frenan el flujo del ser y será la autoafirmación: “Yo soy”.<sup>38</sup> Esta comunidad superará el arquetípico círculo (vicioso) y se enfrentará con la nada liberando así también a los varones de sus dualismos de poder y amor. La mentalidad que hace del varón una mitad y de la mujer otra mitad que deben completarse se verá superada, ya que “mitad-persona” nunca podrá encontrarse con la otra mitad objetivizada. Renunciar a los privilegios por ser varón llevará a descubrir a *la persona*.

Será una comunidad carismática, profética y comunicativa en plena “cosmosis” con la naturaleza y orientada a la justicia creativa en lo económico. En este sentido plantea la pregunta: “¿Cuál es la sustancia de la cadena que ha unido a los padres y a los hijos que hayan culminado en Vietnam, Auschwitz, Inquisición, el vacío de los consumidores y los consumidos?”<sup>39</sup> Sugiere que haya sido la dicotomía de la oferta y la demanda, aunque en seguida afirma que la terapia radical no consiste en erradicar la obscenidad del capitalismo sino del sexismo.

Por último, aboga por una relectura del concepto clásico de la causa final<sup>40</sup>. Hasta ahora se la consideraba como Dios pero con el criterio de no-

<sup>38</sup> DALY, *Beyond*, 159.

<sup>39</sup> DALY, *Beyond*, 177.

<sup>40</sup> Como recuerda Daly, los conceptos aristotélicos de acto y potencia son funcionales a la explicación o respuesta de uno de los primeros problemas filosóficos: el problema del movimiento. Aristóteles considera al movimiento como un paso del ser al no ser en potencia, y un paso del no ser al ser en acto. Por ejemplo, el árbol pasa de ser mesa en potencia a ser mesa en acto y por lo tanto no serlo en potencia, y del no ser mesa en acto, a serlo. A este movimiento, Aristóteles lo considerará como consecuencia de una *causa*. Esta causa podrá ser la causa eficiente o motriz, la causa material, la causa formal o la causa final. La *causa eficiente* es el motor o estímulo que desencadena el proceso de desarrollo. Por ejemplo, la causa eficiente de una mesa de madera será el carpintero. La *causa material* es la materia, una condición pasiva pero no menos necesaria, ya que es la base que recibe la forma y además, la que se va a mantener en todo cambio o movimiento. Por ejemplo, la causa material de esta mesa es la madera. La *causa formal* es la forma específica del individuo del que se trate, es lo que distinguirá a una vaca de un caballo, a un ladrillo de una maceta. Por ejemplo, la forma

cambio, imposibilidad, siguiendo el famoso axioma “lo que es, es”. Daly lo parafrasea en función de la filosofía patriarcal: “lo que es, fue”, no ha cambiado: las dicotomías y dualismos perpetuados por “los padres” siguen igual después de decenas de siglos.

La causa final que plantea la autora es el movimiento. La causa final no es el final sino el principio del devenir. El movimiento es vida a partir de la muerte del Dios el Padre, y este movimiento es hacia delante, hacia dentro, hacia atrás y hacia los lados, como la vida misma.<sup>41</sup>

### Metaética del feminismo radical en la obra “Gyn/ Ecology” (1978)

Este libro es la obra de su madurez como filósofa y teóloga feminista. A diferencia de sus textos anteriores no se hace aquí una crítica de la Iglesia ni de la teología. Daly avanza hacia su propio pensamiento y se centra en lo radical, crucial para la causa feminista: la preocupación por las formas de la polución de la sociedad falotécnica, sobre todo a nivel de mente/ espíritu/ cuerpo, causada por los mitos patriarcales y su lenguaje.

El título es muy evocador, ya que juega con dos palabras: “ginecología” y “ecología”. La autora comenta que es significativo, en cuanto a la polución de los cuerpos de las mujeres, que la inmensa mayoría de los ginecólogos sean varones mientras se trataría de una disciplina eminentemente de mujeres (“ginaika, del griego: “mujer”), y más que parece ser que lo de las “mujeres” se reduce a su vagina.

Esto nos remite por un lado al tema de la revolución sexual mal entendida y vendida por las corporaciones farmacéuticas e industria cosmética para satisfacer no las reivindicaciones de las mujeres en contra del control sexual, sino a favor de los deseos del sexo “libre”, o sea, sin compromiso de

---

o idea de mesa es la causa formal de esta mesa. La *causa final*, por último, es una especie de destino que dirige el proceso de desarrollo de algo o de todo, ya que para Aristóteles todas las cosas tienen un fin determinado. Por ejemplo, la Idea de hombre sería la que va a guiar a este niño en acto, hombre en potencia. Igual será con la Idea de árbol, que guiará a la semilla en su crecimiento, siendo la causa final de ésta.

<sup>41</sup> Es ahí donde menciona la idea de la sociedad de los espejos (dedicándole cuatro páginas finales) y en referencia a Virginia Woolf que ha desarrollado la teoría de que las mujeres están condenadas a reflejar a los varones como si en espejo se tratase y en la doble amplitud. En breves líneas articula sus propias ideas de la necesidad de revisión del lenguaje y de la metodología para romper el espejismo de la sociedad igualitaria y que podamos vernos las mujeres a los varones cara a cara y viceversa.

los varones, fomentando el “uso” de las mujeres como objetos de deseo y de venta sujetas al mercado de oferta y demanda.<sup>42</sup>

En cuanto al subtítulo: “la metaética del feminismo radical”, el prefijo “meta” se refiere a un tipo más profundo e intuitivo de la ética y la preocupación no por la ética de los varones (superficial) sino por la propia experiencia de las mujeres. Se pretende dar un salto metapatriarcal hacia el Fondo (“Background”) para escuchar y nombrar la inmortal Metis, la diosa de la sabiduría que preside todo el conocimiento.<sup>43</sup> Daly recuerda que la maternidad de Metis es partenogenética, contrastándola con el renacimiento de Atenea de la cabeza de Zeus, su único “progenitor”. Atenea fue su obediente portavoz, identificada con los varones, empleando a los sacerdotes (no sacerdotisas), animando a los guerreros para la batalla, tomando parte en contra de las mujeres. El feminismo radical significa, en este sentido, retrotraerse más allá de esta títere del papá descubriendo la inmortal Metis. Esto significa también descubrir a la Hija partenogenética, la Atenea original, leal a su especie cuya ciencia/sabiduría pertenece a las mujeres.

### *“Los ocho pecados de los padres”*

Haciendo referencia a los siete pecados capitales, y tratando de la ética/moral, Daly enumera 8 pecados Mortales de los Padres poniendo el énfasis en su interconexión. Estos pecados los detectará en los mitos fundantes de las religiones, tradiciones y prácticas sociales antiguas y vigentes.

El primer pecado que abarca a todos los demás está en el engaño, en las procesiones de los procesos de liberación de mujeres destruidos o interrumpidos. El orgullo patriarcal, las profesiones, es el pecado que condensa el proceso de conocimiento en cosas inertes y místicas (“cuerpos místicos”). La avaricia consiste en la posesión del espíritu y energías femeninas a través

<sup>42</sup> Este tema lo ha empezado a desarrollar ya en la obra anterior indicando que en toda esta confusa revolución sexual la Iglesia no ha dejado de cargar contra las mujeres en lugar de encontrar la raíz del problema: la objetivación e instrumentalización de las mujeres en función del gran capital.

<sup>43</sup> Según la versión patriarcal del mito Zeus la comió cuando estaba embarazada con Atenea. Se supone que debía aconsejar a Zeus del fondo de sus entrañas. En todo caso los griegos han adscrito la sabiduría a este prototipo de canibalismo, justo algo parecido a lo que acontece en el mundo patriarcal: los varones construyen la sociedad “libre” sobre la dependencia de las mujeres y sobre la posesión de la energía femenina que Emily Culpepper ha llamado “gynergy”, la ginergrafía. Cf., DALY, M., *Gyn/ Ecology. The Metaethics of Radical Feminism*, The Women’s Press Ltd, London, 1984, 12- 13.

de los medios políticos, sociales, económicos y los relatos fundantes. La rabia, la violencia o la agresión contra las mujeres demuestra que las mujeres son tratadas como enemigos. La lujuria (la obsesión) se muestra sensiblemente en las fijaciones y el fetichismo, que refleja la ruptura de la integridad de consciencia y legitima los roles sexuales construidos. La obesidad (la asimilación) se muestra en el canibalismo de alimentarse de la carne viviente de las mujeres, de su energía y espíritu mientras los formalismos enmascaran la devastación de las víctimas. La envidia (la eliminación) consiste en aniquilar a las mujeres Auto-identificadas por medio del re-pensamiento o re-forma de algunas en cómplices parecidas a Atenea. La pereza, desidia (la fragmentación) patriarcal ha esclavizado a las mujeres cuya creatividad está destinada a las labores secundarias y servicios engañosamente glorificados.

*Cinco testimonios del funcionamiento de estos mitos en la vida real de las mujeres*

El interés de los Maestros de los Mitos, según Daly, consiste en que las víctimas reproduzcan en su mente e imaginación los roles predeterminados consintiendo emocional y acriticamente a ser perpetuadoras de los mitos patriarcales. De forma que en función del lugar y tiempo ajustan y adaptan sus mitos para que el mismo esquema no sea fácilmente reconocible.

Daly ilustrará cómo ocurre esto acercándonos a cinco ritos específicos que aniquilan a las mujeres: satí de la India, el vendar los pies en China, la ablación en África, la quema de las brujas en Europa y la ginecología en América. Estas prácticas demuestran que la opresión de las mujeres no conoce límites ni religiosos, ni étnicos, ni nacionales, siendo un fenómeno planetario aunque no original.

Empieza por Asia, el continente del patriarcado y la opresión de las mujeres más duros, según Amelia Valcárcel.<sup>44</sup>

Satí hindú, que Daly llama la última consumación matrimonial, consiste en la práctica de que la viuda se lanza a la hoguera en la que se quema, por costumbre, el cuerpo del difunto, en este caso, marido. La diferencia es que la mujer se lanza viva y que su “elección” de morir viva en la hoguera no es libre. De lo contrario, la familia del difunto marido tendría que matarla, al presumir que si ha muerto el marido antes que la esposa, esto es la señal

---

<sup>44</sup> Una gran conferencia sobre el patriarcado en Asia en X edición de la Escuela de Rosario de Acuña, *Tiempo global, tiempo de crisis, tiempo en Asia, tiempo de las mujeres*, 2013: <http://www.youtube.com/watch?v=TDXQilfph18>.

de que ella no le ha cuidado suficientemente. De hecho la palabra “viuda” significa en sánscrito: “vacía”. Evidentemente la muerte de la viuda por parte de la familia no se puede dar de forma patente. En la India se registra una cantidad inmensa de accidentes de cocina, por causas desconocidas que nunca llegan a los tribunales para encontrar a los responsables.<sup>45</sup>

Aparte de lo cruel que resulta la práctica, totalmente asimétrica respecto al difunto que no sufre la cremación, lo que denuncia Daly es cómo se explica esta práctica. Las enciclopedias la muestran como un *rito*, no como tortura, además un rito *voluntario*, no siéndolo en absoluto y que en su etimología tiene la palabra “piadoso”; sería por tanto un rito de una mujer piadosa. La que actúa es mujer, no se pide responsabilidades por su muerte a ningún varón, es más, se la culpabiliza por la muerte del esposo.

Como tal *satí* ha sido abolido en 1829, pero aún en 2006 hay casos documentados de la vigencia de esta práctica. Daly da ejemplos incluso de autoras mujeres que, utilizadas como títeres formulistas (“token-torturers”), defienden y definen la práctica como propia de la religión hindú.

Daly deduce el patrón de las prácticas sado-ritualistas del patriarcado: la obsesión por la pureza (de la mujer), la total exención de responsabilidad por las atrocidades de estos rituales; la expansión conforme a la ideología de la dominación masculina; la utilización de las mujeres como chivos expiatorios o las ejecutoras; la fijación minuciosa en los detalles; el comportamiento, que en otras circunstancias sería inaceptable, se vuelve legítimo o incluso plausible por su conexión con el ritual (lo sagrado); la legitimación de las prácticas a través de su explicación académica como “rituales” propios de una cultura y su tratamiento “objetivo”.

El vendar los pies a las niñas para que parezcan los garfios de la flor de loto de medida de tres pulgadas sigue este patrón, ya que produce la inmovilidad de las mujeres que las hace dependientes totalmente del varón, incluso para andar; no hay evidencias que prueben que la coerción de los varones determine esta condición (aunque las madres saben que la mujer sin pies vendados no tiene posibilidad de casarse, por lo cual no tiene ninguna salida social ni profesional al estar su rol restringido a la esfera doméstica y vetada la esfera pública); los pies en forma de la flor de loto, con su simbología propia tienden a producir el placer fetichista y erótico en el varón; es la distin-

<sup>45</sup> ¿Quién se casaría entonces sabiendo que una vez muerto el marido ésta sería la suerte de la esposa? Está claro que ella no lo elegiría, por eso los matrimonios están concertados y las niñas de 9-11 años son desposadas a los varones mucho mayores, lo que hace muy probable que el marido muera antes que ella, ella no elija su estado y viva en total dependencia del marido.

ción por la pureza y muestra la procedencia noble; la práctica, que producía dolor, minusvalía y gran sufrimiento y mutilación femenina, es simplemente descrita en los manuales como una costumbre o moda. Es más, demuestra que la atracción del varón por la mujer, el amor hacia ella, requiere de ella sacrificio, la propia negación, incluso la lobotomía física y espiritual. Este es el ethos romántico que sigue vigente hoy en día.

El esquema se repite también en la ablación, cuya crueldad se reduce al compararla en paralelo a la circuncisión masculina propia de muchas tribus por motivos de higiene. Evidentemente no tiene nada que ver una operación cosmética de cortar cinco milímetros de la piel de la zona del pene de un nuevo nacido a cortar los labios de una niña de 8-9 años antes de la primera menstruación con los cantos cortantes de una botella rota, para después atarlas con una aguja de coser, en condiciones precarias, como puede ser sobre una piedra condenando a la niña a los sufrimientos, inflamaciones continuas cada vez que orina con el objetivo de llegar “virgen” al matrimonio y que el marido la pueda abrir para penetrarla. Daly llama esta atrocidad, “el Estado de Androcracia”.<sup>46</sup>

La caza de brujas y su quema en Europa es, según Daly, la manifestación cristiana del Estado androcrático de la Atrocidad. La mayoría de las “brujas” eran acusadas a base de la impureza sexual o enfermedad mental, sus conocimientos de medicina natural se interpretaban como brujerías y se las torturaba antes de quemarlas hasta que admitiesen absolutamente todo de lo que se las acusaba; por eso siempre los juicios de los inquisidores finalizan con la confesión, legitimando la sentencia de muerte. El objetivo era purificar la sociedad y el Cuerpo Místico de Cristo de los miembros cuyas enseñanza y prácticas ocultas (ejercidas por mujeres incultas y privadas de educación) eran supuestamente satánicas. Describe los absurdos casos descritos en el manual contra las brujas, *Malleus Maleficarum*, de Heinrich Kramer y Jakob Sprenger, publicado en 1487, y evidentemente los inquisidores que proferían sentencias están justificados, porque solo desempeñaban y cumplían órdenes.

Las hogueras, cuya leña era de madera, hacían patente hasta qué punto el árbol en el cristianismo ha llegado a simbolizar la cruz, la tortura y la muerte; todo esto paradójicamente tuvo lugar en el período del Renacimiento. ¿Cómo no hablar de la transvaloración y falacia del lenguaje patriarcal si la muerte de aproximadamente 72.000 mujeres en la hoguera (en los ritos de gynocidio- el juego de palabras con “genocidio” es premeditado) entre

---

<sup>46</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 155.

1550-1650 los historiadores lo llaman “el Renacimiento”? Hay testimonios de las quemas en Suiza y en Polonia incluso en los años 1782-1793. ¿Cuáles serían las secuelas psicológicas y el mensaje que recibían las hijas de estas mujeres al ver a las madres quemarse en la hoguera?, pregunta Daly intentando conectar la experiencia de la quema de brujas con los argumentos de los “sabios” que comentan que las mujeres no se han rebelado lo suficientemente pronto para luchar por sus derechos.<sup>47</sup>

La autora incluye entre las cinco atrocidades contra las mujeres la disciplina de la ginecología, subtitulando el capítulo VII como gynecidio por los Espíritus Santos de la medicina y terapia. La ginecología la trata en un ámbito amplio que incluye también psicoterapias y psiquiatría y todas las disciplinas que tengan que ver con “la limpieza y la enfermedad” de las mujeres.<sup>48</sup> Resalta la diferencia en el trato académico entre la urología (y no andrología) y la ginecología de forma que el ser de las mujeres se desplaza a las partes muy particulares de su cuerpo, fácilmente manipulable y manejable por las manos y los bisturís de los varones.

El mecanismo de la posesión utilizado sobre las mujeres se refuerza a través de la preocupación: por la salud, por el cáncer de mama, por el envejecimiento, causada por los mensajes transmitidos por la cultura patriarcal, de forma que las mujeres llegan a mirar con los lentes de los varones, pierden el sentido de su Ser y se encuentran vacías si abandonan las preocupaciones ginecológicas, terapéuticas o cosméticas. Llenas de fijaciones masculinas se centran en los síntomas físicos y psicológicos des-interpretados por los terapeutas convirtiéndose ellas en consumidoras de los medicamentos, consejos, cosméticos, ropa que presuntamente debe llenar su vacío, acorde a las palabras: “Que se haga en mi según tu voluntad”.<sup>49</sup>

<sup>47</sup> El silencio sobre la verdad de este gyno/ genocidio es atemorizador. En las 1133 páginas del volumen de la Historia de la Humanidad, que cubre el período de la quema de brujas solo se la menciona en cuatro breves ocasiones; en otros manuales de historia aparecen solo los nombres del “heroico” jesuita Fredrich von Spee (1591- 1635) que sugirió una reconsideración ilustrada del tema o del humanista Thomasius, amigo de Leibnitz. Ninguna de las mujeres es mencionada por su nombre. La responsabilidad de la quema ha sido así erradicada.

<sup>48</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 224.

<sup>49</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 233- 239. Da ejemplos de la praxis de medicina “preventiva” que se reducía a la extracción del útero y de los ovarios para evitar cáncer del cuello de útero sin sopesar en absoluto las consecuencias que sufriría la mujer, en definitiva, castrando y privando a las mujeres de la fuente hormonal de su vigor y vitalidad. Afirma que en EEUU estadísticamente han muerto más mujeres por mala arte al extirpar el útero que del mismo cáncer. Ante esto se pregunta: “¿Quién posee el órgano potencialmente letal?” Lo mismo sobre las pruebas de los fármacos, como el que presuntamente iba a prevenir los abortos

Lo que denuncia Daly es la identificación de las mujeres con sus ciclos vitales, con sus ciclos hormonales, reduciendo su ámbito de "normalidad" y "utilidad" a una franja muy reducida de tiempo: entre la primera y última regla, y al órgano genital, preocupándose pocas veces por el cerebro y otras partes del cuerpo salvo para aplicarles las mascarillas. Antes y después ya no se vale, salvo si se frenan los síntomas de envejecimiento con cosméticos o fármacos y se ocultan con los cosméticos, todo esto con el fin de satisfacer los deseos de los varones. Así se reduce a las mujeres a la nada.

Las funciones sociales y roles atribuidos siguen siendo iguales que los aplicados por los mitos: hijas, madres, esposas, putas, monjas.<sup>50</sup> Daly lo presenta en el marco de la oferta y la demanda muy plásticamente: "una hija de 16 años, en términos masculinos, es un objeto sexy que tiene estas salidas: ser consumidora de las pastillas del día después, ser madre adolescente o candidata a abortar".<sup>51</sup>

El análisis que hace Daly es escalofriante, porque está repleto de los datos publicados, científicos, lleno de términos prestados de los manuales y textos respetados que reducen la experiencia de la violación a la "desagradable sensación vaginal" y culpabilizan a las violadas por estar donde y cuando no debían.<sup>52</sup> Su análisis muestra los vínculos entre los esquemas presentes en la ginecología y en otros cuatro ejemplos presentados.

### *Claves de la filosofía feminista*

El círculo vicioso del patriarcado acaba repitiéndose constantemente en la historia a través de la invisibilización de las manifestaciones de la Diosa, la perpetuación de los mitos, atrocidades rituales y meta-rituales académico-científicos. Ante estos esquemas-marco presentes en varias culturas, en varios contextos religiosos y temporales, la autora lanza la propuesta de un movimiento espiral hacia el nuevo tiempo y nuevo espacio.

---

espontáneos en las mujeres de más avanzada edad que querían dar a luz, que directamente causa deformaciones del cuello de útero que llevan al cáncer, en el 90% de las mujeres. Algo parecido pasa con la terapia de estrógenos para "combatir" la menopausia. En los años 80 las mujeres se veían obligadas a seguir toda la vida con la terapia, según prescripciones médicas, corriendo el riesgo del carcinoma del endometrio.

<sup>50</sup> LAGARDE, M., *Cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, México, 1990.

<sup>51</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 279.

<sup>52</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 267.

Se han de diseñar y detectar los patrones del movimiento feminista: conquistar (juego de palabras: “conquest” que significa conquistar y también, con “con-quest” que significa viajar juntas) nuevos métodos de des-pose-sión, nuevas formas de arder no en la pira u hoguera sino acorde con el sentido del símbolo “fuego”: con energía, gyn-energía.

El reto al que dedica una gran atención Daly es el formulismo, víctima del cual caen las mujeres. Se trata de compartir ciertos privilegios que los varones otorgan a las mujeres, a condición de que ellas jueguen según sus reglas patriarcales, a cambio de ejecutar los esquemas de opresión sobre las mujeres de forma que ellos se ven exentos de la responsabilidad y “culpa” por ejercer esta opresión. El ejemplo son las madres que ataban los pies a las hijas, las que cortan y cosen los labios en la ablación, las madres que perpetúan los roles entre sus hijas e hijos, las ejecutivas que, consintiendo ser inmensa minoría, cubren el cupo del espejismo de la igualdad en la sociedad y en ámbitos de influencia, las ministras de defensa, las esposas de los varones ricos que prefieren la estabilidad económica a vivir una vida que no dependa de su esposo etc... que Daly llama con los nombres de “token torturers”.

Las mujeres deben recuperar la “intuición original de la integridad” que “Ella es Ella-misma”. La práctica de la remembranza es el remedio al “adulterio de la mente” que se sufre constantemente en la sociedad patriarcal. Su voz es voz activa, no pasiva, utilizada tan a menudo por la ciencia patriarcal para encubrir al responsable, el estado es estado salvaje, que significa “vivir acorde a la naturaleza, no domesticadas, no-controladas, no susceptibles a las manipulaciones, excediendo y transgrediendo las fronteras y límites impuestos por el pensamiento, patrón, concepción o ejecución patriarcal”.<sup>53</sup>

La antigua ocupación de las mujeres como tejedoras (spinning) evoca la red de conexiones que tan capaces de generar son las mujeres y le proporciona a Daly un símbolo valiosísimo de auto-identificación de las mujeres. El movimiento espiral “spin” –la raíz de la palabra “spinning” y “spinster”– es el movimiento diferente al círculo vicioso masculino. La palabra “spinster”, según el diccionario Merriam–Webster, significa “una mujer cuya ocupación es tejer, bailar, dar las vueltas, moverse en espiral, caminar, avanzar”, todos estos verbos se esconden tras “spin”, la ocupación de la “spinster” muy lejos de la traducción contemporánea de “spinster”- una solterona.

En este “spinning” consistiría el Ser-Verbo, muy próximo al ser de los animales salvajes, cuya libertad roza la de la “Profundidad” en la que se mueven las mujeres (“Background” en claro contraste a la superficialidad del patriarcado).

<sup>53</sup> Las citas sucesivas, DALY, *Gyn/ Ecology*, 333- 343.

La celebración del éxtasis se desenvolverá en contacto con los poderes y las virtudes, de forma que las mujeres desatarán el engaño nombrando la Verdad, desafiarán sus profesiones descubriendo el Orgullo Femenino y desplegando la Sabiduría. Escapando a las posesiones encontrarán la Inspiración, superando la agresión descubrirán la Rabia creativa y Coraje brillante. Desmitificando las obsesiones patriarcales recordarán el Amor. Rechazando la asimilación experimentarán la Autonomía y la Fuerza. Evitando la eliminación encontrarán el Ser-Verbo Original y zurciendo su fragmentación tejen la Integridad Original.

Termina con la evocadora y provocativa frase: “En el principio no era la palabra. En el principio estaba la escucha. Las “spinsters” llegan hacia una escucha profunda”.<sup>54</sup>

#### Filosofía de los elementos feministas en el libro “Pure Lust” (1984)

La apuesta de Daly por un nuevo lenguaje, por las nuevas palabras, se cristaliza en el obra del 1984, culminación de su filosofía feminista, su obra más extensa, que apunta también a las siguientes y en la que aplica, en total cuatro páginas de palabras nuevas. Es un lujo leer a Daly y utilizar el índice de palabras y términos que proporciona en cada uno de sus libros.

#### *Presupuestos hermenéuticos tradicionales al servicio de la opresión de las mujeres*

El libro se compone tres 3 partes que recopilan los “ejemplos” de pureza espiritual representada en los varones ilustres, incluido Mahatma Ghandi (1869-1948) y hacen una dura crítica sobre sus prácticas con las mujeres (entre ellas prácticas sexuales forzadas).

Incluso los pronunciamientos de Juan Pablo II en contra de los movimientos de liberación de las mujeres (del 7 Noviembre 1980), bajo pretexto de que éstos son contrarios a la vocación femenina a la maternidad, son una de las numerosas pruebas, para Daly, de que la pornografía pretende convencer a las mujeres de que “ellas lo han querido”<sup>55</sup>. Retoma en este momen-

<sup>54</sup> DALY, *Gyn/ Ecology*, 424.

<sup>55</sup> Cf., DALY, M., *Pure Lust. Elemental Feminist Philosophy*, The Women’s Press Ltd, London, 2001, 55- 56.

to las reflexiones de Simone de Beauvoir en “El segundo sexo”, Virginia Woolf (1869-1948) sobre la (sado) sociedad de los espejos y Hannah Arendt (1906-1975) sobre “La Culpa colectiva” que borra la responsabilidad personal absolviendo a todos de la culpa.<sup>56</sup>

Estos, como los llama, arquetipos deben estar sometidos al exorcismo, cuyo método ya está conocido en parte a través de su obra anterior y pasa por su detección, identificación, puesta de nombre, búsqueda de conexiones con las atrocidades y mitos que legitiman la opresión de las mujeres y su trata, su dependencia económica. Aporta aquí más ejemplos en torno a los mitos cristianos ampliando y refinando su análisis. Deja patentes los vínculos entre la pornografía y el arquetipo del sacerdocio<sup>57</sup>, sitúa la proclamación del dogma de la Inmaculada por Pío IX (1854) en contexto de la primera convención por los derechos de las mujeres en Seneca Falls (1848), Nueva York, y lamenta la idealización de María hasta tal forma que se la desnaturaliza.<sup>58</sup>

Frutos de la aplicación día a día de estos presupuestos hermenéuticos (en definitiva, la violencia horizontal) son: el desánimo de las mujeres por buscar la validez e importancia del Ámbito Femenino Creativo, la sensación de la ausencia de las mujeres mantenidas en el engaño y aislamiento ante la real presencia que en el mundo patriarcal se llama “poder” y en el mundo biofilico se llama Ser. Ante el poder patriarcal la víctima llega a estar ausente de sí misma, sin-sentido, ansiosa y “necesitada” de terapia. Así el círculo vicioso del patriarcado se cierra, ya que los terapeutas seguirán con su discurso patriarcal de “auto-realización” a través de la negación de sí misma o “inversión en el cuerpo” estético y joven apto para el consumo<sup>59</sup>, pero nunca propio.

<sup>56</sup> Cf., DALY, *Pure Lust*, 70.

<sup>57</sup> Cf., DALY, *Pure Lust*, 95.

<sup>58</sup> La recepción de la bula papal ha sido en el ámbito de la autora como si de un “Engaño Inmaculado” se tratara (juego de palabras entre *Inmaculate Conception* e *Inmaculate Deception*), que subvierte los mitos antiguos de la diosa que da a luz de forma partenogenética. Ya que partenogénesis trae a la luz solo descendientes femeninas, es sospechoso que “el nacimiento virginal” sea precisamente de un varón. Cf., DALY, *Pure Lust*, 100- 103. El mito de la virgen “poseída” o cubierta por el Espíritu es la implícita legitimación de la violación y llevándolo al campo social, cuadra con el rol de la virgen: la futura víctima de la violación.

<sup>59</sup> No es casualidad, afirma Daly que los científicos han denominado con el término “Hija” el desecho inmediato producto de la combustión del uranio”. Cf., DALY, *Pure Lust*, 150.

*“El coraje de ser”*

La propuesta ontológica de Daly, la gran innovación de su filosofía, articula de modo genial su teoría de la necesidad de inversión del lenguaje y unas nuevas palabras con el mundo moral, mítico y con la filosofía fenomenológica.

Su propuesta que ya ha avanzado al reflexionar sobre “el Ser-Verbo” en “Gyn/ Ecology” inspirada claramente en Heidegger en “El ser y el tiempo” (1927) y las filosofías lingüísticas, encuentra su explicación teórica (filosófica) y aplicación práctica (moral) en “Pure Lust”, dentro del capítulo sobre “La Presencia Real”.

Zubiri en el año 1980 publicaba el libro en que explicaba la persona como “Inteligencia sentiente”.<sup>60</sup> Es poco probable que Daly conociese este texto y la idea de Zubiri sobre la antropología holística que se preste a la trascendencia a través de la comunicación indivisible de lo corporal, lo mental, lo sentiente, lo afectivo. Lo cierto es que en 1984 Daly en dos páginas del capítulo tercero contiene toda la novedad de su filosofía refrendada por su obra anterior y posterior. La condensación del sentido de su propuesta es tal que casi podría pasar desapercibida, tanto más porque aparece después del apartado sobre la “Fuerza fálica de la ausencia” y se titula: “Presentiating our selves: the courage to sin”. El gerundio “presentiating”, que contiene un prefijo, el tema verbal y la terminación *-ing* (indicando que la palabra funciona como verbo y sustantivo transmitiendo la acción y el estado) Daly lo escribe junto, en una palabra. El prefijo, sin embargo, podría separarse de la raíz y escribirse así: “pre-sentiating”, evocando una acción previa (temporalmente o localmente) o, como lo entiende la gramática, mostrando la prioridad, propia al tiempo arcaico, biofílico, la profundidad (“Background”) de mujeres distanciándose de la lógica, ciencia, mito, filosofía y tiempo patriarcal y orientándose al nuevo espacio y tiempo. La raíz de la

---

<sup>60</sup> Es curioso que Zubiri, 20 años mayor que Daly, también haya optado por acuñar muchas palabras nuevas, transformar el lenguaje al ver que muchas veces encorseta la realidad. Otras semejanzas con Daly serían el estudio profundo de la teología tomista y fenomenología. Por último, él tampoco duró mucho en la cátedra al sentirse “descontento por la falta de libertad de pensamiento”, como dice LAZCANO, R., *Repertorio bibliográfico de Xavier Zubiri*, The Xavier Zubiri Foundation of North America. Washington, DC, 2006, XIV y 237. La diferencia es que a él nadie le despidió, a Daly sí. Resumiendo rápidamente la evolución del pensamiento que recoge la trilogía publicada en 1980: en la primera etapa Zubiri abandona la conciencia por la inteligencia sentiente; en la segunda abandona el ser, por la realidad, y en esta última etapa trata de estructurar la filosofía de lo real en cuanto real (etapa metafísica apoyada en las anteriores donde se despliega la estructura desarrollada).

palabra: “sentiating” es un neologismo que incluso en castellano suena a “sentir”, “sensación”, “sentiente”, pero pronunciado junto con el prefijo, de la forma como lo escribe Daly: “presentiating”, es fácilmente confundible con la palabra “presenting”, “presentación” o “la acción de presentar”. Es probable que Daly quisiera jugar con este doble sentido para mantenerse alerta, sobre todo al tratarse de una “presentación de nosotras-mismas”<sup>61</sup> y de “pre-sentir” de nosotras mismas. Se trataría de la antropología de “acción de presentirnos a nosotras mismas”.

Esta acción no podría darse de otra manera como a través del coraje para *pecar*. Pongo en cursiva la palabra “pecar”, ya que es la traducción más fácil del verbo “sin”. Los sinónimos que enumera Daly de la palabra “sin” y que siguen estando en los diccionarios populares de la lengua inglesa son: “transgress”, “trespass”, “go astray”, que evocan la transgresión, la desobediencia, la ofensa (todas estas acepciones utilizadas para explicar los mitos fundacionales, no hace falta ir muy lejos: en Gn 1-3 se encuentran las tres palabras, y la exégesis posterior se ha ocupado de equipararlos a la acción de pecar.<sup>62</sup>

La *acción de presentirse como mujeres*, siendo errónea según las preconcepciones y estándares vigentes, puede ser considerada “Pecado/Sin” (con mayúscula). Es curioso encontrar, comenta la autora, que la palabra “sin” se emparenta etimológicamente con la palabra del latín “est”, que significa “es”, cuya raíz se deriva a su vez del Indoeuropeo *es-* que significa “ser”.<sup>63</sup> Claramente nuestro coraje ontológico de ser implica el coraje de estar errada. De forma que Ser elemental es Pecar; requiere el coraje de pecar.

Lejos de sentirse culpables, lo que conlleva la confesión del pecado, las mujeres Lujuriosas pecan a lo grande, siendo Realmente Presentes y presentientes.

La palabra “sooth” que significa “verdad”, también se deriva de la raíz Indoeuropea *es-*. Curiosamente el mismo origen tiene también la palabra “sutte”, que en sánscrito viene de “satí”, que significa “la virtuosa, la verdadera esposa” y de cuya raíz también se compone la palabra femenina *sant*:

<sup>61</sup> Es notorio y premeditado que Daly evite pronombres personales y utilice reflexivos para evitar caer en la trampa de repetir “yo”, “nosotras” etc. propios de la gramática que borra a las mujeres del lenguaje.

<sup>62</sup> En concreto sobre el relato de Gn 1-3 y la traducción “popular” pero inaceptable por la exégesis hoy en día de los términos “pecado”, “desobediencia” y “transgresión” ver más en: GÓMEZ, I., *Relectura del Génesis*. Desclée de Brouver, Bilbao, 1997.

<sup>63</sup> American Heritage Dictionary; cf., DALY, *Pure Lust*, 151.

ser, existencia, derecho, lo recto, verdad, virtuoso.<sup>64</sup> El coraje de pecar trata precisamente de ser verdad y de la realidad ontológica, trata de rehusar ser la marioneta en la obra patriarcal. Pecar es confiar en las intuiciones y las razones enraizadas en ellas. Pecar es Realizar la potencia elemental.

*Revisión de la base teológica clásica (tomista) de cara a la formulación de la filosofía feminista*

La revisión de la teoría clásica de acto y potencia, de las causas, con especial atención a la causa final (propósito, meta, motivo en sus tres aspectos temporales de pasado, presente y futuro) se aplicará a la teoría tomista de las pasiones<sup>65</sup>, que le servirán a Daly para nombrar las Pasiones Elementales que se llamarán *E-mociones* o llamaradas de fuego que mueven a las mujeres más allá de la Superficialidad de las prefijaciones patriarcales hacia el éxtasis pirogenético.<sup>66</sup>

La historia patriarcal ha generado (degenerado) una clase de las pasiones, que Daly denomina pasiones plásticas para que las padezcan las mujeres: culpa, ansiedad, depresión, hostilidad, amargura, resentimiento, frustración, aburrimiento, resignación y plenitud. Estas pasiones paralizan, son producto inamovible del mecanismo de “culpabilizar a la víctima” y no pueden conectar con la realidad Elemental. Estas pasiones, sin embargo, al menos están llamadas por su nombre, aunque haya otras que no lo estén porque interesa que las mujeres no las nombren y así no se puedan patentizar en la realidad y potencialmente cambiar.<sup>67</sup>

<sup>64</sup> Las mujeres no olvidarán que en nombre de estas palabras se han cometido crímenes contra las mujeres, pero en nuestra memoria están incrustadas las palabras que históricamente se usan para decir la verdad, actuar el ser.

<sup>65</sup> Seis básicas pasiones, que son movimientos de “la parte concupiscente del apetito sensitivo”: amor, deseo, gozo, orientadas a lo bueno, y odio, aversión, dolor orientadas a lo malo; cinco que son movimientos de “la parte irascible”: esperanza-desesperación, miedo-atrevimiento y rabia.

<sup>66</sup> La segunda parte de este libro se titula: “Piroesferas”. Cf., DALY, *Pure Lust*, 199.

<sup>67</sup> A continuación metódicamente recopila los datos que apoyen su experiencia y los ejemplos van desde la cultura (en este caso concreto, la película “Tootsie”) hasta el corazón: la entrevista con la esposa del presidente Nancy Raegan e incluso las primeras páginas del periódico Time que anunciaba la felicidad de una madre por tener precisamente 11 hijos y precisamente todos ellos minusválidos). A Daly no le importa que alguien lo llame una aproximación poco rigurosa o científica. Demasiado tiempo la ciencia neutraliza las experiencias y utiliza el lenguaje universal para mantener el estado de falocracia. Daly utiliza todos los medios para demostrar las conexiones de las pasiones plásticas con la forma de c sensibles al tema de la justicia social: fortaleza o coraje que se apoyan en la fuerza conexiones de las

*Relectura de las virtudes cardinales y propuesta del nuevo lenguaje*

A diferencia de las pasiones, que son movimientos, las virtudes son “principios de estos movimientos”, “buenos hábitos operativos que subsisten en las fuerzas del alma”. Las virtudes del intelecto especulativo son: sabiduría, ciencia y conocimiento, y el arte y prudencia que son virtudes del intelecto práctico. Las virtudes morales principales son: justicia que se apoya en la voluntad, la fortaleza o coraje, que se apoyan en la fuerza irascible, la templanza, que se apoya en la fuerza concupiscente. Estas tres, junto a la prudencia, que es “el juicio recto sobre lo que debe hacerse”, se llaman “virtudes cardinales” y evidentemente están profundamente conectadas con las pasiones.

Una relectura parecida hace Daly de las demás virtudes cardinales, pero no se queda en ellas. Su reflexión describe las virtudes o valores propios de las mujeres. Antes de enumerar y describir ampliamente tres de ellas (felicidad, compartir, sabiduría) desarrolla, en paralelo a su reflexión sobre los ángeles, una “demonología”, de la que identificará varios valores necesarios para el camino.

La categoría de la felicidad, según Daly, necesita ser rescatada en otro sentido del que le han conferido los “Jefes del Aburrimiento”. Etimológicamente la *eudaimonia* griega significa tener buena compañía o un espíritu que mora dentro. La escuela de Aristóteles la ha traducido por “la vida activa gobernada por la razón”; la felicidad, pues, en su estadio más alto es la vida activa de la mente, la contemplación. Evidentemente no es confundible con una emoción como de gozo ni con la pasión pasajera. El gozo es una manifestación física de la felicidad. Esta felicidad, según Sto. Tomás, el fin último del ser humano, es contemplar la Divina Esencia, lo que implica comunicación, diálogo, cuerpo, alma, naturaleza en totalidad, integridad. Los dualismos patriarcales hacen imposible una comunicación ontológica y biofílica en este sentido. Sin embargo, en esto consistirá la felicidad, en la conexión con la naturaleza, cuerpo, con los demás en una comunicación, que Hannah Arendt (1958) afirmaba como el más alto nivel de actividad de

---

pasiones p11-3gerdisalómo se transmiten, viven y orientan la moral. A esta situación se refería Betty Friedan, prácticamente contemporánea, 7 años mayor que Daly, cuando en “La mística de la feminidad” (Premio Pulitzer 1964) hablaba del “problema que no tiene nombre”, como cita Daly. Tiene que haber *algo más* que la supuestamente “plenificada” vida de ama de casa que resiste y aguanta en desesperación sin tener ni idea de qué sería. Cf., DALY, *Pure Lust*, 201.

un ciudadano de la polis griega.<sup>68</sup> En este sentido Daly define el feminismo como “el compromiso esencial por las memorias de nuestra Felicidad pasada y futura en desafío de la civilización”<sup>69</sup>, entendiendo esta “civilización” como civilización fálica.

El compartir, el deseo y la lujuria, la felicidad será otra gran virtud feminista, conforme a la primera ley de la ecología que afirma que todo está conectado con todo. Paradójicamente, las mujeres tendrán que aprender a separarse de las fuentes del fragmentarismo y fragmentación para poder comunicarse de forma biofílica y evitar caer en la trampa de disociarse de su propia identidad arcaica.

Así como para conseguir la felicidad ligada a la vida la mujer dejaba de ser pertenencia o posesión de nadie, ni pertenecer (“belong”) a ninguna estructura patriarcal ni a ningún varón, ahora su Be-longing (Ser-que tiende a...) su fin último: Be- friending: el compartir y Be- witching: la sabiduría.<sup>70</sup>

El primer diccionario feminista: “Websters’ First New Intergalactic Wickedary of English Language” (1987)<sup>71</sup>

La obra “en confabulación” con Jane Caputi (profesora de la Universidad de Nuevo México que Daly conoció al dar conferencias en Albuquerque) se va gestando desde junio del 1984 y se publica en 1987 mientras Daly escribe otro libro a la vez, como lo comenta en “Outercourse”<sup>72</sup> (1992).

<sup>68</sup> ARENDT, H., *La condición humana*, Paidós, Madrid, 2005. Daly afirma que la diferencia entre un ciudadano de la polis y las feministas es que en las polis griegas un ciudadano sería varón libre.

<sup>69</sup> Cf., DALY, *Pure Lust*, 360.

<sup>70</sup> Daly utiliza nuevos términos para describir a las mujeres; uno de sus preferidos es hablar de la bruja “witch” recordando toda una tradición de sabiduría de las mujeres que les valió ser tachadas de brujas y quemadas en la hoguera. Su Ser- de- bruja (Be- witching) se fundamenta en la gracia de pasar del círculo vicioso de la regeneración y santificación divino-masculina con un salto espiral. Rescata el símbolo de la serpiente que, según el mito interpretado de forma patriarcal, introduce el pecado en el mundo, a través de la mujer, y lo presenta como el símbolo de la sabiduría, y a la mujer como la primera sabia. El árbol de la sabiduría supone el darse cuenta de la condición finita del ser humano y de que la muerte entra en los planes de vida, no es un castigo por la desobediencia, polemiza Daly con la tradición de los dones preternaturales.

<sup>71</sup> Algunas fuentes datan la primera edición a 1988 pero damos por válida la fecha anterior.

<sup>72</sup> Cf., *Outercourse*, p. 292- 298.

El “wickedario” es una obra inaudita. De hecho hasta ahora no ha habido otro intento de plasmar de forma sistemática un lenguaje feminista propio que testimonie y recoja tradiciones antiguas capaces de rescatar los sentidos profundos de muchas palabras poniendo de manifiesto la tergiversación patriarcal y probando que el patriarcado no ha existido desde siempre.

Ahora bien, acuñar nuevas palabras sí está siendo una tradición propia de las estudiosas y feministas (no solo poetas) para facilitar y vehicular la experiencia que hasta ahora ha sido silenciada o invisibilizada por el lenguaje académico.<sup>73</sup>

El objetivo de la autora era, a diferencia de otros “diccionarios” que irónicamente llama “dick- cionarios” (“dick”- en inglés significa “falo”), poder ofrecer algo diferente. De hecho la obra pertenece al nuevo tiempo, el tiempo de “pecar a lo grande”. El nombre Websters` Wickedary evoca la gran obra inglesa de la familia Webster, pero Daly encuentra la conexión con el mundo feminista, ya que etimológicamente la palabra “webster” tiene origen en “weaver”, que significa tejedor, y tejer es la tarea de las “spinster” –las “solteronas”–, que crean las redes y su acción de “spinning” saltar: dar las vueltas en espiral, es esencialmente pecar, “sinning”.<sup>74</sup>

El diccionario está destinado a las “wicked”, malvadas mujeres. La raíz de “wicked” es el mismo que de “wiccen” que significa “bruja”.

La obra está dividida en tres fases (sic). Las cinco redes preliminares explican en prosa la historia de la obra, las reglas de ortografía (“spelling”- deletrear) entendidas como “casting the spells”- hacer un conjuro, la gramática (“grammar”) construida a golpe del martillo de las brujas (“hammer”). La pronunciación consistirá en denunciar, pronunciar y anunciar (todo a base de juegos de palabras).

El cuerpo del diccionario (segunda fase) conectará tres redes: los términos filosóficos, los habitantes de la Profundidad, sus características y actividades, y los habitantes de la superficie, con sus respectivas actividades y características. Tendrá forma parecida al típico diccionario con sus entradas y sistema de símbolos que indican de qué obra proceden. Allí encontramos por ejemplo la explicación breve del coraje: de ser, de pecar (“sin”), de ver (“see”), de vivir (“live”) y de irse (“leave”)

<sup>73</sup> El término “kyriarcado” de Elisabeth Schüssler Fiorenza es un ejemplo del rescate de una palabra que sí ayuda a vehicular la experiencia de opresión de las mujeres y acuñar esta palabra en el mundo académico da visibilidad a nuestra causa. SCHÜSSLER, *Los caminos de sabiduría*.

<sup>74</sup> Cf., DALY, *Outercourse*, 292.

Las cuatro redes auxiliares en prosa explican de forma más amplia, casi enciclopédica, ciertos términos más complejos como Be-Laughing (y su procedencia), Spinning o la hora “Trece”, que sugiere un nuevo tiempo.

Aunque Daly equipó sus obras con el índice de palabras que facilita la consulta, el Wickedario recoge todos los términos novedosos de Daly de forma ordenada, sistematizada y en conexiones diacrónicas con todas sus obras ayudando a encontrar un sentido coherente de su doctrina, desarrollo del lenguaje y a proporcionar una referencia de cara a su análisis y estudio.

Utopía feminista en “Quintessence” (1998) y actualización política de “Amazon Grace” (2006)

La obra “Quintessence... Realizing the Archaic Future, a Radical Elemental Feminist Manifesto” inaugura un nuevo género literario que aún no ha recibido un nombre al ser propio y original de Daly y cuya continuación encontramos en “Amazon Grace. Re-calling the Courge to Sin Big”. Los títulos conectan con las obras anteriores, y el contenido hace alusiones o incluso cita explícitamente sus libros. Podría decirse que estos últimos libros de Daly son una relectura de sus propios libros, la ampliación o clarificación de su doctrina, un resumen actualizado y una contextualización de sus obras en el final del siglo XX y en el umbral del siglo XXI.

Su originalidad consiste en una profunda conexión con el futuro biofílico y con el pasado reivindicativo (radical- de raíz) feminista que se materializa con los diálogos con las mujeres del futuro (que tienen lugar en el año 2048 de la era biofílica: “BE” en lugar de “DC”- después de Cristo), los comentarios de la Anonima (Annie) nacida en 2018 en caso de “Quintessence” y con Matilde Joslyn Gage, autora de “Woman, Church and State” en 1893. Ya que la era biofílica está conectada con las fuentes de la vida y con la naturaleza, en las conversaciones intervienen también los animales.<sup>75</sup>

El libro del 1998 girará en torno a los conceptos ya conocidos que Daly amplía y actualiza con los ejemplos políticos y sociales contemporáneos<sup>76</sup>

<sup>75</sup> Daly hace un curioso comentario acerca del subtítulo de *Quintessence: Radical Elemental Feminist Philosophy Manifesto* al preferirlo a “ecofeminismo”, término que como confiesa nunca le resultó suficientemente fuerte. Cf., DALY, *Quintessence*, 7. En cuanto a “radical” explica que se trata de una comunicación como las raíces de los árboles que están conectados de fondo. Cf., DALY, *Quintessence*, 44- 45.

<sup>76</sup> En su contexto se trata de la guerra de Bosnia y Herzegovina 1993-1997, en la que murieron 200.000 personas, 805 musulmanes, approx. 50.000 de mujeres, de las cuales

en su esfuerzo por dar visibilidad a los intentos patriarcales de seguir con su estado necrofilico y mostrar el desarrollo del pensamiento “biofilico”.<sup>77</sup> El escenario del año 2048 está situado en “El continente perdido y hallado” que en una ocasión se compara con la Atlántida (“Timeo” de Platón).

La búsqueda de la “Quintessence” o de la quinta esencia, causa o quinto elemento pasa por “moverse más allá de la re-acción contra la injusticia para con-crear con Némesis”<sup>78</sup>, que aporta una nueva clase de coraje: “el coraje de crear”.<sup>79</sup> Se tratará de la creación, de Ser, actuar. En la sociedad que tiene a las mujeres por “nada” nuestro “ser” consiste en el deseo de actuar. La primera y gran pregunta filosófica es: “¿Por qué el ser y no la nada?”. Daly detecta las actuaciones patriarcales, cuyo objetivo es matar el Ser, y afirma que si los patriarcas ganasen, esto sería el triunfo de la Nada, lo que es ontológicamente imposible. Estas actuaciones necrotecnológicas, que se llaman “biotecnológicas”, obedecerían al antiguo patrón que pretende configurar un ser madre-varón a través de la clonación, del cultivo transgénico, eliminando así la memoria y el rastro de la Gran Diosa Tierra, Madre, incluso en su expresión arqueológica: la guerra en Irak<sup>80</sup> (la antigua Mesopotamia) que es prácticamente el único testimonio de la cultura prepatriarcal.

El genio de la creatividad femenina que se reflejará en el coraje de escribir descubrirá que hace falta romper las limitaciones ordenadas por el esquema de las cuatro causas y encontrar el Metamisterio Salvaje de la “Quinta Causa”, nuestra meta, objetivo y motivo (la última causa es, pues, la primera). Éstas consistirán en “pre-sentir la realidad Profunda a través y más allá de las condiciones de la superficialidad”.<sup>81</sup> De esta forma conecta su brillante antropología con la política, ecología, ontología, moral, y justo en este punto rememora a Elizabeth Oakes Smith en la Primera convención por los Derechos de las mujeres en 1852 para situar su filosofía en pleno corazón, en la raíz de la historia y reivindicación feminista.

---

muchas han sido violadas, forzadas a la pornografía o prostitución en el trascurso de la guerra y forzadas por los soldados Serbios, pero también por los que pertenecían a las tropas pacificadoras (incluyendo estadounidenses). Cf., DALY, *Quintessence*, 30- 34.

<sup>77</sup> “Biofilico”: término acuñado en *Gyn/ Ecology* sería “la Lujuria Original por la Vida que está en el núcleo de la E-moción Elemental”; Pura Lujuria, que es Némesis del patriarcado, del estado necrofilico”. Cf., DALY, *Wickedary*, 67.

<sup>78</sup> Cf., DALY, *Quintessence*, 85.

<sup>79</sup> Cf., DALY, *Quintessence*, 88.

<sup>80</sup> Tema que desarrollará en *Amazon Grace* p. 116 a propósito de la política de Bush.

<sup>81</sup> Cf., DALY, *Quintessence* 102- 103.

El quinto elemento, conocido como Ether, es el punto donde, mitológicamente, confluyen cuatro ríos, y su centro es el lugar de conexión y comunicación. En el cuerpo, simbólicamente, se localiza entre la garganta y el cuello, órganos de respiración, aliento, palabra (el hebreo “nephes”). De forma que Daly encuentra el quinto elemento en Be-speaking, al lado de Be-longing, Be-friending y Be-witching que describía en “Pure Lust” y que requieren previa rotura de los tabús o categorías incluso más divinos como el estado de gracia o el ser de los ángeles. Prefiere hablar de la Quintessence como metáfora de la Diosa apuntando al despliegue del Verbo de los Verbos: Ser.

Si “Quintessence” fue un manifiesto del Ser, “Amazon Grace” será la llamada al “coraje de pecar a lo grande”. La conexión con “Pure Lust” y con el libro de 1998 es evidente. De hecho forman una especie de díptico. “Pure Lust” termina con la frase: “Nuestra hora vendrá. De hecho ya ha llegado (...) Nada está perdido (*lost*) para los que tengan deseo (*lust*)”<sup>82</sup>, mientras que “Amazon Grace” termina con la ambigua frase: “Podemos pararlo ahora”.<sup>83</sup> El lector debe esforzarse para encontrar el sentido de la frase y a la luz del libro se da cuenta de que se trata de parar la invasión patriarcal.

La reflexión del último libro de Daly, cuatro años antes de su muerte y cinco años después de su despido impropio de Boston College (1999)<sup>84</sup>, es una actualización de su filosofía desde el prisma del siglo XXI, en el que las mujeres siguen en diáspora y tanto más necesitan recordar los orígenes, creer que la causa final (la quinta causa) es la primera causa y tener presente el acompañamiento de la diosa Némesis que va haciendo su presencia en tres momentos críticos que relata Daly: la práctica continuada de “doblehabla de los bush, ashcroft, powell, rumsfeld, sharon, bin laden”<sup>85</sup>, que convierten en cenizas las Palabras como verdad, amor, justicia, mal, bien<sup>86</sup>; la historia de su despido y la guerra en Irak.<sup>87</sup>

<sup>82</sup> Cf., DALY, *Pure Lust*, 416.

<sup>83</sup> Cf., DALY, *Amazon Grace*, 231.

<sup>84</sup> El despido que las autoridades de la Universidad basaron en la acusación de discriminación por razón de género, gira en torno a los cambios sociales y políticos, avances y una especie de retroceso en la fuerza política del feminismo. Es sintomático que lo que en 1969 no fueron capaces de conseguir los representantes de la falocracia, sí lo fueron en 1999. Cf., DALY, *Amazon Grace*, 75.

<sup>85</sup> Al escribir estos nombres en minúscula tal como lo hace Daly, el autocorrector del ordenador los pone en mayúscula.

<sup>86</sup> Cf., DALY, *Amazon Grace*, 32.

<sup>87</sup> Cf., DALY, *Amazon Grace*, 148-150.

La narración está libremente tejida y mezclada con los diálogos de la autora con Annie desde el año 2056 y con Matilda Joslyn Gage haciendo juntas una relectura de su obra “Woman, church and state” (1893) y de la actualidad política.<sup>88</sup>

De esta forma los marcos espaciales y temporales se ven conectados en el futuro-pasado-presente en un doble sentido: de la era biofílica y la era patriarcal salpicada por los signos necrofílicos también a nivel de la naturaleza.<sup>89</sup>

El mensaje de Daly es, sin embargo, esperanzador. Las amazonas “podemos pararlo ahora”, no tanto apoyándonos en los números y seguidores sino en la Diversidad de nuestra Unidad, en las conexiones biofílicas que nos impulsen a emprender acciones audaces e intrépidas de coraje que transforme el mundo necrofílico y niegue la nada del patriarcado afirmando el Ser y la Vida.

## Conclusiones

Este artículo pretendía hacer un ejercicio de remembranza, rendir homenaje a la mujer que es poco conocida en España, quizás porque tan solo la traducción de sus obras requiere mucho trabajo de explicación y hermenéutica.

Se ha pretendido mostrar que Daly, aun apartándose de la ortodoxia magisterial, hace una labor teológica muy profundamente enraizada en la tradición cristiana, apoyando su reflexión en una amplia gama de fuentes antropológicas y mitológicas que ha podido recopilar en sus estudios y viajes y en continuo diálogo con las pensadoras feministas y con la teología.

---

<sup>88</sup> Marcada por la guerra en la que EEUU ha negado que llegue la ayuda humanitaria por valor de 5.400 millones de dólares por la que Irak tuvo que pagar y cuya deuda pagará muchos años, la reelección de Bush cuya celebración ha costado 2 millones de dólares mientras que no hubo 250.000\$ para el radar que avisaría sobre los tsunamis en el Océano Índico que podían haber sido previstos y prevenidos, pero costaron la vida a miles de pobres que no merecían aparentemente este gasto.

<sup>89</sup> La polución química, los restos radioactivos y el consumo provocan que todos los días se extingan 50-100 especies, diez mil veces más rápidamente que si de la extinción natural se tratase, más rápido que en los últimos 65 millones de años. La ferocidad de la necrofilia ha aumentado de tal forma que las mujeres debemos tanto más profundizar en nuestra conexión con la vida, con la naturaleza, con nuestro Ser para detectar los tsunamis que no se quiere que se eviten.

La dificultad de compararla con cualquier otra tendencia del pensamiento feminista radica en el hecho de que al ser pionera no encaja en ninguna de las corrientes. Precisamente al estudiarla se percibe que las categorías a las que se ha adscrito a Mary Daly y su narrativa brotan de una interpretación muy limitada, fragmentada y superficial de su obra, que es original y a su vez difícil. Además, al estar catalogada como feminista radical (el sentido “radical” en Daly no es el mismo que la clasificación que la define como tal) y postcristiana, se dificulta una aproximación a su obra y persona desde la corriente feminista cristiana.

Resumiendo los aspectos innovadores de su pensamiento se puede afirmar que la lectura de la narrativa de Daly y el descubrimiento de su filosofía es una tarea pendiente para la historia e identidad feminista y puede aportar muchísima luz a las investigaciones actuales, dadas sus intuiciones, sus reflexiones sobre el lenguaje y los mitos, su método y las vías abiertas sobre todo en el aspecto ético desde la perspectiva feminista.

## BIBLIOGRAFIA

ARANA, M. J., *Mujeres y espiritualidad de la resistencia*, en MIGUEL, P. (Dir.), *Espiritualidad y fortaleza femenina*, DDB, Bilbao, 2006.

ARANA, M. J., *El Fórum Ecuménico de Mujeres Cristianas de Europa*, en *Revista de teología pastoral*, 1027, Sal Terrae, Santander, 1999.

ARENDT, H., *La condición humana*, Paidós, Madrid, 2005.

BAUTISTA, E., *Dios*, en NAVARRO, M., (Coord.), *10 mujeres escriben teología*. Verbo Divino, Estella, 1998.

BEDFORD, N., *La espiritualidad cristiana desde una perspectiva de género* en *Cuadernos de Teología*, 01/01 (2000). ISEDET, Buenos Aires.

BERNABÉ, C., *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*, Verbo Divino, Estella, 2007.

BERNABÉ, C., *La violencia machista, la construcción de la sexualidad y el papel de la Teología. Rememorar los orígenes para reformular nuestra identidad en el mundo globalizado y plural*, en *Revista ESTWR*, Peeters Publishers, Leuven, 2012.

BINGEMER, M. C. L., *Abbá: un padre maternal*, en *Estudios Trinitarios*. Salamanca, 2002.

BORRESEN, K., *Subordination and Equivalence: The Nature and Role of Women in Augustine and Thomas Aquinas*, University Press of America, Washington DC, 1981.

CAMARERO, D., *La chica que no sabía arrodillarse*, Monte Carmelo, Burgos, 2002.

CASTRO, H., *Palabra de mujer: La espiritualidad como espacio de resistencia*, en <http://apalancando.wordpress.com/2009/03/28/palabra-de-mujer-la-espiritualidad-como-espacio-de-resistencia/>

COPELAND, S., *La diferencia como categoría en las teologías críticas de la liberación de las mujeres en Revista Concilium 1/ 1996*. Verbo Divino, Estella.

CHODOROW, N., *El ejercicio de la maternidad*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1984.

DALY, M., *The Church and the Second Sex* (3ª Ed.), Beacon Press, Boston, 1985.

DALY, M., *Beyond God the Father* (2ª Ed.), The Women's Press, London, 1985.

DALY, M., *Gyn/Ecology. The Metaethics of Radical Feminism* (3ª Ed.), The Women's Press, London, 1984.

DALY, M., *Pure Lust. Elemental Feminist Philosophy* (2ª Ed.), London: The Women's Press, London, 2001.

DALY, M., *Websters' First New Intergalactic Wickedary of the English Language* (2ª Ed.), Harper Collins, New York, 1994.

DALY, M., *Outercourse. The be-dazzling voyage* (2ª Ed.). The Women's Press, London, 1993.

DALY, M., *Quintessence... Realizing the Archaic future. A Radical elemental Feminist Manifesto* (2ª Ed.), The Women's Press, London, 1999.

DALY, M., *Amazon Grace. Re-calling the Courage to Sin Big*, Palgrave Macmillan, New York, 2006.

DERMIENICE, A., *Teología de la mujer y Teología feminista*, en *Révue théologique de Louvain*, 31, 2000, 492-523 (traducción de Anna Rubio).

DIAZ, C., *No perder el tú en el camino. (Ser persona en el cambio de época)*, Fundación Emmanuel Munier, Madrid, 2006.

EISLER, R., *El Cáliz y la Espada. Nuestra historia, nuestro futuro*, Cuatro vientos, Santiago de Chile, 2006.

GEBARA, I., *La opción por el pobre como opción por la mujer pobre* en VUOLA, E., *Teología feminista. Teología de la liberación*, 154-168, Iepala, Madrid, 2000.

GIBELINO, R., *La teología del siglo XX*, Sal Terrae, Santander, 1998.

GINÉS, M., *División sexual del trabajo*, en: BENERIA, L./ ROLDÁN, M., *Las encrucijadas de clase y género*, FCE, México, 1992.

GÓMEZ, I., *Relectura del Génesis*, Desclée de Brouver, Bilbao, 1997.

GÓMEZ, I., *Así vemos a Dios*, Desclée de Brouver, Bilbao, 2001.

GÓMEZ, I., *Dios en la teología feminista. Estado de la cuestión*, en *Estudios Eclesiásticos* 78, 304. UPC, Madrid, 2003.

GÓMEZ, I., *Dios es Ella*. <http://2001.atrio.org/PRIVADO/FRONTERA/26/26-13-ACEBO.pdf>

GONZÁLEZ, L., *Desarrollo humano en plenitud. Teología espiritual*, Monte Carmelo, Burgos, 2001.

JOHNSON, E., *La que Es: el misterio de Dios en el discurso teológico feminista*, Herder, Barcelona, 2002.

JOHNSON, E., *La búsqueda del Dios vivo. Trazar las fronteras de la teología de Dios*, Sal Terrae, Santander, 2008.

LAGARDE, M., *La sexualidad. En los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, México, 1997.

LEÓN T., *El Dios relacional. El encuentro y la elusividad de un Dios comunicativo*, en GÓMEZ, I., *Así vemos a Dios*, Desclée de Brouver, Bilbao, 2001.

LOADES, A., *Teología feminista*, Desclée de Brouver, Bilbao, 1990.

LUGO, R. H., *Esperen el día de la llegada de Dios y hagan lo posible por apresurarla*, en *Ribla n° 13*, Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, 2001.

MATILLA, I., *La política de la amistad*, en MIGUEL, P., (Ed), *¿En qué creen las mujeres?*, Desclée de Brouver, Bilbao, 2007.

MCFAGUE, S., *Modelos de Dios. Teología para una era ecológica y nuclear*, Sal Terrae, Santander, 1994.

MELLONI, J., *Voces de la mística*, Herder, Barcelona, 2009.

MENÉNDEZ, A., *¿Una espiritualidad para la mujer?* en *Ribla n° 1*, Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, 2002.

MOLTMANN, J./ MOLTMANN E., *Pasión por Dios. Una teología a dos voces*, Sal Terrae, Santander, 2007.

MOORE, H. L., *Antropología y feminismo*, Cátedra, Madrid, 1991.

NAVARRO, M., *Espiritualidad y teología*, en *Iglesia Viva*, 222, 2005.

NAVARRO, M., *Para comprender el cuerpo de la mujer. Una perspectiva bíblica y ética*, Verbo Divino, Estella, 1996.

NAVARRO, M., *Cuerpos invisibles, cuerpos necesarios. Cuerpos de las mujeres en la Biblia: exégesis y psicología en Cuadernos bíblicos. Comprender el cuerpo de la mujer*, Verbo Divino, Estella, 2004.

ORTNER, S., *Entonces, ¿es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?* en *AIBR*, <http://www.aibr.org/antropologia/01v01/articulos/010101.php>.

PIKAZA X., *Antropología Bíblica*, Sígueme, Salamanca, 1993.

RAMÓN, L., *Género y Teología*, en *Una teología en diálogo*, Cátedra Chamínade/PPC, Madrid, 2007.

RAMÓN, L., *Queremos el pan y las rosas*, Ediciones HOAC, Madrid, 2011.

RADFORD, R., En *El sexismo y el discurso sobre dios. Imágenes masculinas y femeninas de lo divino* en RESS, M., *Del Cielo a la Tierra. Una antología de teología feminista*, Sello Azul, Santiago de Chile, 1994.

RICOEUR P., *El tiempo narrado*, Siglo XXI, México, 2003.

RUBIN, G., *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo*, en *Revista de Ciencias Sociales, Nueva Antropología*, 30 (1986).

SCHÜSSLER E., *Cristología feminista crítica. Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría*. Trotta, Madrid, 2000.

SCHÜSSLER E., *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*. Sal Terrae, Santander, 2004.

SÖLLE, D., *Reflexiones sobre Dios*, Herder, Barcelona, 1996.

SÖLLE, D., *Los nombres de Dios*, en *Alternativas*, 16/ 17 (2000), Minneapolis.

TAYLOR, C., *La ética de la autenticidad*, Ediciones Paidós Ibérica, Madrid, 1994.

TÉLLEZ, A., *Trabajo y representaciones ideológicas de género: propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural*, en *Gazeta de antropología*, 17 (2001), <http://www.gazeta-antropologia.es>.

THUREN, B., ENTREVISTA en *Revista de Antropología Iberoamericana* (2003), <http://aibr.org>.

TOLDY, T., *Sisterhood in different voices? Religion, Secularism and Women's Rights*, en *Revista ESTWR*, Peeters Publishers, Leuven, 2012.

VALCÁRCEL, A., Escuela de Rosario de Acuña (2013), *Tiempo global, tiempo de crisis, tiempo en Asia, tiempo de las mujeres*. <http://www.youtube.com/watch?v=TDXQiLfp18>

WEEMS, R., *Amor maltratado. Matrimonio, sexo y violencia en los profetas hebreos*, Desclée de Brouver, Bilbao, 2004.

WINTERS, A., *La memoria subversiva de una mujer*, en *Ribla n° 13* (2003), Editorial Departamento Ecu­ménico de Investigaciones, San José.

ZUBIRI, X., *Inteligencia sentiente*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

